

123
201

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

LA IMAGEN DEL PRESIDENTE ZEDILLO EN SU PRIMER AÑO DE
GOBIERNO A TRAVÉS DE LA PRENSA NACIONAL

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIATURA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
PRESENTA:
LUIS DAVID QUINTANA SURO

DIRECTORA DE TESIS: DRA. GUILLERMINA BAENA PAZ

CIUDAD UNIVERSITARIA

JUNIO DE 1997

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

1997
1



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Página

DEDICATORIAS	5
AGRADECIMIENTOS	6
INTRODUCCIÓN	7

CAPÍTULO I CREDIBILIDAD Y PRENSA

A. CREDIBILIDAD POLITICA E IMAGEN PRESIDENCIAL	14
B. CRISIS Y PERDIDA DE CREDIBILIDAD EN EL SISTEMA POLITICO MEXICANO	25
C. LA RELACION DE LA PRENSA CON EL GOBIERNO DE ERNESTO ZEDILLO	32
D. EL GENERO PERIODISTICO DE OPINIÓN	39

CAPÍTULO II
IMAGEN Y CREDIBILIDAD DE ZEDILLO A TRAVÉS
DE LA PRENSA DURANTE SU PRIMER AÑO DE
GOBIERNO

A. ZEDILLO, UN CANDIDATO EMERGENTE	43
B. DEVALUACION	52
C. DESEMPLEO Y OLA DE VIOLENCIA DURANTE EL PRIMER SEMESTRE DE 1995	60
D. REACCIONES DEL GOBIERNO ANTE EL CONFLICTO ARMADO EN CHIAPAS	64
E. REACCIONES DEL GOBIERNO ANTE LOS ASESINATOS POLITICOS	71

CAPÍTULO III
CONSTRUCCIÓN DE LA CREDIBILIDAD Y DE LA
IMAGEN PRESIDENCIAL

A. ELEMENTOS PARA LA CONSTRUCCION DE LA CREDIBILIDAD HACIA EL GOBIERNO DE ERNESTO ZEDILLO	74
B. ELEMENTOS PARA LA CONSTRUCCION DE LA IMAGEN PRESIDENCIAL	78
C. PROSPECTIVA	85
 CONCLUSIONES GENERALES	 99
 APENDICE DE ILUSTRACIONES	 106
 FUENTES	 116

DEDICATORIAS

A mi padre (qepd):

Nada lo arredaba bajo la inocencia de los nueve años. Un mundo de juegos lo envolvía: fantasías, ilusiones, esperanza. Sin embargo, en aquél nublado día de noviembre, el ahogo de la risa lo precipitó a las calles citadinas. Sólo correr le importaba. Su instinto oliscaba el infortunio. Al llegar a su destino, la noticia le fue dada: pasado el mediodía a su padre con dolor la vida se le había ido. Así llegó la tormenta que a una infancia inhundó. Hoy, ya sin la fuerza de aquél a quien la muerte sorprendió, un joven triste ahora a sus hijos regalar esa fuerza arrebatada hace más de una década.

Padre: te siento y confío en tí, que tu ausencia no te atormente.

A mi madre:

quien en medio de la tragedia ha logrado, con valor, la estabilidad del hogar. Por su fuerza, por su amor. La amo.

A Ricardo, mi hermano:

por ser además mi mejor amigo.

A Mauricio, mi hermano:

por invitarme de nuevo al mundo de la infancia

A Roberto, mi hermano:

por su constante valor

A Patricia, mi hermana:

por dar vida a tres ángeles

A Lety:

por haberte conocido y forjado una amistad, cuya columna vertebral fue la sinceridad, la franqueza, la solidaridad. Una amistad que creció y paulatinamente fue agregándosele la semilla del amor. Una amistad que se convirtió en la unión de dos seres que ahora comparten sus sentimientos, pensamientos e ideas. Te dedico este trabajo porque en momentos difíciles no dudaste en abandonarme; por compartir conmigo tu madurez, tu sensatez, tu felicidad; por enseñarme a pensar antes de actuar; por llenarme de seguridad, de cariño, de amor; por ser mi amiga, mi mujer, mi niña, mi compañera en el presente y en el futuro. Te amo.

A Andrea Leticia, Luis Ricardo, Diana Laura y David Alejandro:

Angelitos divinos portadores de dicha.

A mis amigos: Emilio y Jorge.

A la UNAM: por abrirme sus puertas.

A la FCPvS.

AGRADECIMIENTOS

Doy gracias a Dios por cuidar siempre de mi

Profesionalmente hablando quiero dar las gracias a todas aquellas personas que directa e indirectamente contribuyeron a que mi prueba profesional escrita sea ahora una realidad, así, gracias a:

Dra. Guillermina Baena Paz, por haber dirigido este trabajo que tanto esfuerzo me implicó. Por sus enseñanzas, por compartir, no sólo su calidad como maestra, sino su calidad humana y su preocupación (y ocupación) de brindar a los estudiantes las herramientas necesarias para enfrentar la vida fuera de la Academia.

Dra. Silvia Molina y Vedia, por aquellas clases de Sociología de la Comunicación e Introducción al Estudio de la Opinión Pública, de las cuales surgió la idea de esta tesis.

Mtra. Teresa Losada y Custardoy, por su compromiso con la enseñanza; por sus clases de Estado, poder político y medios de comunicación, que tantos elementos me aportaron para elaborar este trabajo.

Prof. Leopoldo Gutiérrez Ortega, por sus magistrales clases de Géneros Periodísticos, Prácticas Periodísticas I y II y Taller de Edición de Originales.

Lic. Leticia Cruz Rentería, por el enorme apoyo en la edición de las partes más importantes de esta tesis; por sus atinadas observaciones y consecuentes propuestas.

Lic. Gustavo Calzadilla Reyes, por el enorme apoyo que me brindó.

Lic. María Inés Rojano Nava, por su inagotable sentido solidario.

A los licenciados Raúl González Granados, Mayo Murrieta Saldivar y Ricardo Magaña Figueroa, por aceptar revisar mi tesis y emitir su opinión que tanto la benefició.

*En política es muy tenue el límite entre la
convicción excesiva y la falta de convicción
Robert Samuelson*

INTRODUCCIÓN

Una de las claves de estabilidad que históricamente han permitido al sistema político mexicano enfrentar las crisis de sus componentes y responder a los momentos de tensión ha sido, sin duda, el presidente. El presidencialismo es, según Arnaldo Córdova, el fenómeno más importante de la realidad nacional.

Los poderes que la Constitución le ha otorgado, convirtieron al presidente en un jefe del sistema político y del partido del cual surge. Llegó a considerársele como determinante de la estabilidad del sistema político a partir de los años treinta.

El presidente era identificado como un líder-símbolo que formaba parte de nuestros valores como mexicanos.

Este trabajo parte de un problema actual en el que la concepción tradicional de la figura presidencial ha comenzado a modificarse a partir de la llegada de Ernesto Zedillo a la presidencia de la República y de lo cual da cuenta la prensa nacional.

A través del estudio de cuatro momentos claves del primer año de gobierno de Zedillo (devaluación, desempleo, conflicto armado en Chiapas y asesinatos políticos sin resolver) se pretende demostrar cómo la prensa escrita refleja el debilitamiento de dos rasgos característicos de la imagen del actual presidente de México: liderazgo y decisión.

Lo anterior cobra importancia si se considera que una adecuada imagen presidencial determina, en gran medida, la construcción de

credibilidad , la generación de confianza y, finalmente, un ambiente apropiado para la gobernabilidad. De ahí que sea necesario el estudio de los conceptos *credibilidad e imagen*.

El primero de ellos es un fenómeno proyectivo tendiente a generar confianza. En política, el interés por crear credibilidad obedece a que de ésta depende el grado de gobernabilidad de un país.

La imagen, a su vez, es una percepción de comunicación que presupone un hecho emocional que puede ser empleado para que un público asuma una actitud y tome una decisión. En este sentido, un adecuado manejo de la imagen ayudará en sumo a la creación de un adecuado grado de credibilidad.

El capítulo I se refiere, precisamente, a los elementos teóricos de la credibilidad y la imagen y al papel que juega el género periodístico de opinión, en su condición de actor político, en la construcción y reflejo del escenario político.

Asimismo, se presenta información referente a la relación del gobierno de Ernesto Zedillo con la prensa escrita y de las estrategias del gobierno para hacerle frente a una prensa más crítica y cuestionadora.

Se hace referencia al sistema político mexicano, mencionando sus características más peculiares y ejemplificando algunos casos actuales que han incidido para que perdiera credibilidad.

La inquietud de hablar acerca de la injerencia de la prensa escrita en el terreno de la credibilidad y la imagen surge de dos preguntas: ¿es la prensa escrita constructora y reflectora de una

realidad política? ¿Es la prensa capaz de mostrar si hay credibilidad o no hacia el gobierno?

Una respuesta preliminar nos dice que sí, ya que actúa, con sus limitantes (tipo de lectores, cobertura, intereses económicos), como orientadora de gran parte de las acciones sociales, sin olvidar que su influencia es determinada por el modo en que los receptores asumen y organizan sus conocimientos; es decir, es el receptor quien selecciona la interpretación que la prensa hace de la realidad.

Así, tal como lo cita Régis Debray en su libro *El Estado Seductor*, el mensaje que mejor circula es aquél que un receptor puede retomar fácilmente por su cuenta y coproducir.

Sin embargo, se puede decir que la prensa, más crítica y analítica, ha contribuido a sensibilizar al público receptor. Los efectos se traducen en una mayor participación de la sociedad, así como en la manifestación de sus inconformidades.

Así pues, la hipótesis central de esta tesis es: el periodismo es un actor político que incide de manera fundamental en la actitud del público lector y que refleja una realidad política capaz de reflejar si hay credibilidad o no hacia el gobierno, dependiendo de las decisiones tomadas por el presidente ante situaciones específicas.

En el capítulo II se destacan cuatro momentos que a juicio personal fueron los menos favorables del primer año de gobierno: devaluación, desempleo, conflicto armado en Chiapas y asesinatos políticos.

Al detallar cada uno de estos momentos coyunturales se pretende ofrecer al lector un panorama de lo que el gobierno tuvo

que enfrentar durante 1995. La información presentada está basada en la construcción que la prensa nacional hace de la realidad política.

Se mencionan las estrategias del gobierno por darles solución a los mencionados problemas, ello, con el objetivo de demostrar que estas estrategias responden al propósito del gobierno de generar confianza en los momentos en que el sistema político es objeto de duda.

Así, se hace una breve semblanza de Ernesto Zedillo y se detallan las condiciones bajo las cuales llegó a ocupar la presidencia de la República. Lo anterior, con la pretensión de informar al lector de dónde proviene Zedillo, cuál es su trayectoria como funcionario público y cómo su condición de candidato emergente influyó para que al asumir el cargo de presidente, lo hiciera con un bajo nivel de imagen.

Se describen las causas por las cuales el gobierno se vio en la necesidad de devaluar el peso y las consecuencias que trajo a la economía nacional, ello, con el propósito de demostrar que la crisis económica fue un factor determinante en el deterioro de la imagen presidencial y, en consecuencia, en la pérdida de credibilidad hacia el nuevo gobierno, máxime cuando en la campaña presidencial el partido oficial prometió *bienestar para la familia*.

En *Desempleo y ola de violencia* se tratan las consecuencias sociales más determinantes, a nuestro juicio, de la crisis económica, para demostrar cuáles fueron las estrategias del gobierno por construir un clima de confianza.

Se detallan, también, las acciones más relevantes que se suscitaron a lo largo de 1995 en torno del conflicto armado en Chiapas.

La finalidad de este apartado es mencionar las estrategias del gobierno por darle solución al conflicto heredado de la administración salinista, tendientes a generar confianza.

En *Asesinatos políticos* sólo se hace mención de las promesas de Zedillo en cuanto a su compromiso de esclarecer los crímenes políticos más trascendentes de los últimos tiempos, a saber: Luis Donaldo Colosio y José Francisco Ruiz Massieu.

En el capítulo III presentamos algunos elementos con los cuales puede construirse la credibilidad en política, así como la imagen presidencial.

Concluimos con la construcción de tres escenarios políticos que, como producto de la investigación, dan cuenta de posibles eventos y situaciones deseables (o no) que determinan que la imagen y la credibilidad en el presidente mejoren o empeoren, dentro de una visión general del futuro.

Dentro de los estudios del futuro se encuentra la prospectiva, misma que es la mejor opción metodológica con que disponemos para trabajar sobre el futuro. La prospectiva, más que adivinar el futuro, pretende construirlo a partir de la realidad.

Cabe destacar que las imágenes futuras diseñadas (escenarios) no se valoran por la precisión o cumplimiento de los hechos o eventos señalados, sino por la participación, creatividad y visión integradora que encierran.

Tales escenarios son: 1) Escenario deseable, pero no probable ni posible; 2) Escenario probable, posible, pero no deseable; 3) Escenario probable y posible.

Un estudio como éste genera, obviamente, una gran cantidad y diversidad de datos. Sin embargo, la prospectiva no se detiene en el conocimiento exhaustivo de todas las partes del objeto de estudio; al contrario, atiende más a criterios de relevancia y de alcance que a los de profundidad.

Ello, con la finalidad de brindar a los tomadores de decisiones y al público en general una guía conceptual que involucre los aspectos más trascendentes del objeto de estudio.

La credibilidad política es un tema que apenas está siendo abordado por investigadores de diversas ramas de las ciencias sociales. Aún no existe un acuerdo respecto de ese problema, sin embargo, la misma investigación nos conducirá a lograr uno.

Son múltiples las perspectivas que los estudiosos nos ofrecen, así como sus métodos interpretativos de la realidad. En el caso de esta tesis, el tema es estudiado con un enfoque periodístico, lo cual contribuye a ampliar el modo de abordar la credibilidad y la imagen, problemas que deben ser examinados de modo interdisciplinario.

En ese sentido, es de los primeros trabajos presentados en forma de tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación. Pretende sentar las bases para posteriores estudios que se refieran al tema estudiado, a partir de la perspectiva del periodismo. Espero que resulte útil.

CAPÍTULO I

CREDIBILIDAD Y PRENSA

La inquietud de hablar acerca de la injerencia de la prensa escrita en el terreno de la credibilidad surge de una pregunta personal: ¿es la prensa constructora y reflectora de una realidad política capaz de mostrar si hay credibilidad o no hacia el gobierno?

En efecto, puesto que el incremento de la oferta comunicativa la ha colocado en un lugar donde su función primordial es la construcción simbólica de la realidad y específicamente de los escenarios políticos¹.

Uno de los motivos por los cuales se mueve esta investigación es por el interés hacia el desempeño de la prensa escrita, la cual "no se reduce sólo a conformar estructuras informativas, sino a actuar como (verdadera creadora) de un metalenguaje que regula y orienta buena parte de las acciones sociales"².

Comenzaremos, pues, por hablar de credibilidad política e imagen presidencial.

¹ Delia Covi Druetta. *Los medios de comunicación en la construcción de los escenarios políticos*. En: *Credibilidad política* (varios autores).p.44.

² *Ibid.*,p.45.

A. CREDIBILIDAD POLÍTICA E IMAGEN PRESIDENCIAL

Es lógico pensar que, dentro de las relaciones interpersonales, quien tiene la razón o dice la verdad no necesita de ningún mecanismo para ser creído. Sin embargo, si ha incurrido en mentira, o sus actos no convencen de que tiene la razón, también es lógico dudar de él, por lo tanto sí requiere de algún mecanismo para ser creído.

No obstante, en el terreno político no necesariamente se construirá credibilidad diciendo la verdad. Con mentiras también puede lograrse. ¿Qué significa esto?, que la credibilidad es sólo un instrumento que consiste en generar comunicación (no importando que sea verdadera o falsa) y lograr que el contenido de esta comunicación cumpla con éxito su propósito: crear confianza.

Tal expectativa de éxito depende de dos niveles de aceptación. De acuerdo con la Dra. Molina y Vedia "la credibilidad implica el procesamiento de la comunicación a partir de la base de un código específico, que consiste en la aceptación por principio y en la aceptación por pruebas"³.

El primer nivel de aceptación está referido a los valores, a la fe, a la certidumbre, a la expectativa, a la creencia. La aceptación por pruebas, en tanto, se refiere a la comprobación material, es decir, a la práctica.

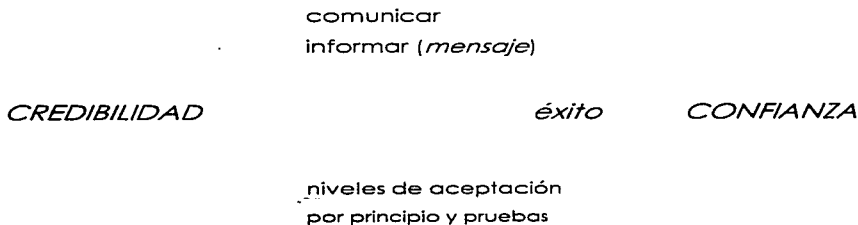
La credibilidad, como instrumento de acceso de la comunicación, pretende producir confianza, siempre y cuando el contenido de su información sea aceptado por el receptor.

³ Silvia Molina y Vedia. op.cit. p.68.

De acuerdo con la teoría, podemos decir que la credibilidad es un instrumento susceptible al desgaste, siempre que éste opere en el nivel de aceptación por principio. Es decir, la credibilidad puede ser empleada en los discursos (que ofrecen valores como fe, certidumbre, expectativa), pero si no alcanza el nivel de aceptación por pruebas, se pierde la credibilidad y la confianza sostenida por la aceptación por principio, por lo que la expectativa de éxito de la credibilidad fracasa.

Si al confiar creemos y si creemos en lo que confiamos, la expectativa de éxito de la credibilidad habrá funcionado. A ello se debe que la credibilidad se convierta en la aspiración fundamental de todo sistema político, "puesto que el desarrollo o intensificación de la credibilidad política genera simultáneamente más credibilidad y mayor confianza, ya que intensifica la nitidez de la autoimagen del sistema político y le ofrece nuevas oportunidades y recursos para su propia credibilidad"⁴.

ESQUEMA DE LA CREDIBILIDAD



⁴ *Ibid.*, p.71

En el momento en el que se desconfía de que el gobierno otorgará satisfacción a nuestras demandas, obviamente no creemos en él. ¿ Pero de qué manera puede perderse esta confianza ?, puede perderse en la medida en que el gobierno nos defraude, nos decepcione, no nos satisfaga.

La falta de confianza hacia el gobierno actual se debe a la pérdida de congruencia entre lo que se dice y lo que se hace. Dicha congruencia determinará el incremento o disminución de credibilidad:

La credibilidad se tiene cuando se ha hecho posible saber más de la persona; sin embargo, este saber no parte del decir sino del hacer (...). Para que haya credibilidad debe haber congruencia entre las palabras y la acción. Así, existe un gran peligro de que al no cumplir con (las) expectativas -al menos en cierta medida- el sujeto dejará de creer, no otorgará el crédito al otro sujeto que lo solicita. Y el intercambio de credibilidad al nivel del orden simbólico se ve obstaculizado⁵

Basándonos en todo lo anterior, podemos decir que el gobierno se ve obligado a realizar esfuerzos y concebir estrategias para mantener el control sobre sí mismo, en tanto incorpora al discurso político cuestiones que son traducidas como de interés para la política misma; es decir, proyectos destinados a atraer al electorado.

Ello, porque tal mecanismo fortalece la operación del gobierno. Con eso se está creando credibilidad, se está accediendo a la facilitación de un ambiente apropiado para la gobernabilidad.

Ahora bien, en la introducción se mencionó que éste es un estudio que parte de un problema actual en el que el sistema político mexicano es cada vez más cuestionado y criticado por quienes buscan respuestas a preguntas nunca antes formuladas.

⁵ Sílvia Peláez. "La credibilidad (dentro de la segunda lógica)". En: Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Num. 162, p.20.

En México, el fenómeno del *presidencialismo* nos obliga a los ciudadanos a criticar al propio presidente de la República, lo cual "supone encontrar un responsable de la situación en quien recaerán todos los cuestionamientos".⁶

Para darnos una idea de esto, a continuación se citan algunas palabras de David Roth y Frank Wilson:

*La preeminencia del Presidente de la República se ve fortalecida por su control del Partido Revolucionario Institucional y por su atracción popular (...) El Presidente es un dictador benevolente elegido para gobernar durante seis años (...) A pesar de sus facultades, el Presidente debe relacionarse con grupos de interés, miembros del partido y estructuras gubernamentales formales (el poder Judicial, el Congreso, la burocracia y los gobiernos locales y estatales). No está libre de la presión política de éstas y otras secciones de la sociedad, y su éxito en la realización de sus metas depende de su capacidad para obtener el apoyo de alguno de estos grupos.*⁷

Aquí tiene qué ver la cultura política, cuyo planteamiento dice que en toda sociedad están enraizadas las instituciones políticas como resultado del desarrollo histórico, el cual se transmite de generación en generación, a través de instituciones sociales como la familia, la iglesia, la escuela y mediante un proceso de socialización.

Así, por ejemplo, la política, la economía y la familia se entrelazan mediante diversos símbolos, prácticas y discursos, "conformando una mixtura particular, una peculiar combinación de lo público y lo privado que, desde luego, está presente en las formas de hacer política".⁸

⁶ Guillermina Baena y Sergio Montero. La identidad...op.cit. p.181.

⁷ David Roth y Frank Wilson. Estudio Comparativo de la Política, pp.181-186.

⁸ Julia Isabel Flores. "Subjetividad y política en México", en: Universidad de México, Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México. Num. 533, junio de 1995, p.32.

Todo ello es producto de un proceso de socialización política muy peculiar, en donde los mexicanos aprendimos -y lo seguiremos haciendo- valores, símbolos y actitudes frente a la política. Es producto de un proceso en el que, al estar insertos en una sociedad, somos partícipes del código de valores y actitudes que en ella son dominantes, por ejemplo, el presidencialismo.

En el caso del presidencialismo mexicano, ese "enraizamiento" de lo político derivó en la formación de una imagen que representara nuestras convicciones sociales y, por qué no, en la necesidad de vincular nuestras instituciones, nuestros problemas, nuestro periodo histórico con una personalidad para "sentarla en el banquillo de los acusados o ponerla en el pináculo", en caso de requerirse.

Lo anterior significa que los mexicanos hemos crecido con un conjunto de creencias y asociaciones en torno del presidente. Al hablar de creencias y asociaciones nos estamos refiriendo a un fenómeno de percepción y sensación que se concibe mentalmente, por tanto, es un hecho psíquico que se subordina a la actividad intelectual. A todo ello se le denomina imagen.

La imagen es una representación que se constituye por:

- Una significación
- Una relación

La significación proviene de la cotidianidad; lo que se relaciona para dar significado a esa cotidianidad son seres y cosas que a su vez producen sus propias representaciones.

⁹ Régis Debray. *El Estado Seductor*. Ed. Manantial, Buenos Aires, Argentina, 1995, p.158.

De este modo, la imagen queda en un plano denotativo. Es el primer grado de inteligibilidad en donde la significación de las cosas y los seres se aprehende y se aprende por simple identificación.

El segundo grado de inteligibilidad de la imagen es la perceptual-conceptual¹⁰, en donde, además de identificar y significar se requiere, para su comprensión, un saber cultural, puesto que suministra una serie de signos discontinuos, cada uno de los cuales remite a significados globales.¹¹ Es el plano connotativo de la imagen; es decir, la interpretación y precisión de la significación.

La palabra *imagen* puede remitirnos a un sinfín de conceptos. Podemos hablar de la imagen que nos ofrece la televisión, en donde advertimos fragmentos de la realidad; podemos hablar de la imagen que se refleja en aquella fotografía que tantos recuerdos nos provoca, en fin, imagen " es un fenómeno de percepción, por lo tanto psicológico y comunicacional".¹²

Si la imagen es percepción de comunicación (asociaciones y creencias), entonces presupone un hecho emocional. En este sentido, puede ser empleada para que el público asuma una actitud y tome una decisión.

Una imagen, entonces, conlleva un contenido y un significado, al cual se le otorga el condicionamiento sociopersonal y el cultural. "Una imagen sociopersonal es la que se forma el hijo de la madre al entrar en interacción los primeros años de su vida; en cambio, una imagen cultural como la que tiene uno de la patria se desarrolla a partir de las normas culturales o de los

¹⁰ V. Julio Amador. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, N.162.

¹¹ David Victoroff. *La Publicidad y la Imagen*, p.52.

¹² Guillermina Baena y Sergio Montero Olivares, " La construcción de la imagen y de la credibilidad en la política". En: *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Num.162. p.105.

valores introyectados tanto por la familia, como por la escuela, la Iglesia y el Estado".¹³

Esto último puede ser entendido como nuestras convicciones sociales, mismas que se traducen en creencias e ideas que tenemos de nuestro pasado histórico, de nuestros héroes, lo cual responde a la necesidad humana de creer en algo, necesidad misma que nos orilla a los hombres a construir imágenes que a su vez se tornan imprescindibles para la credibilidad.

La imagen creada de la figura del presidente en México es una imagen connotada, es un significante expresado por la ideología de la sociedad. Los mexicanos estamos acostumbrados a ver en el presidente de la República a la figura dominante, sin rival, del escenario político. Hemos crecido con la imagen de un líder extremadamente poderoso, quien desde los años treinta ha fungido como jefe del gobierno, de las fuerzas armadas, de la política económica, estabilizador del sistema político.

Tales ideales fueron transmitidos de generación en generación e incorporados a nuestra cultura, sin embargo, la ciudadanía ve con indiferencia al presidente Zedillo, se le considera como una persona que, probablemente de buena intención, se lanzó a una tarea que resultó superior a sus capacidades.

Ya "no hay un presidencialismo admirado y todopoderoso como se daba antes; la figura intocable del funcionario es ahora una figura clara de la corrupción, del error en las decisiones, de la desilusión".¹⁴ Al respecto, es preciso citar algunos ejemplos de cómo en el género periodístico de opinión

¹³ *Ibid.* p.166.

¹⁴ Guillermina Baena y Sergio Montero. *La identidad...op.cit.* p.170.

los analistas políticos y periodistas se expresaron de la administración Zedillo en 1995:

"...La falta de un proyecto político de transición ha llevado al gobierno zedillista a enfrentar aisladamente los problemas, con el solo propósito de apaciguarlos y no de resolverlos(...) El principal problema es el político y el zedillismo no sabe de dónde viene ni a dónde va..."¹⁵

"O el presidente Zedillo retoma el camino revolucionario antiimperialista y patriótico que México tenía, corrigiendo todas las deficiencias y errores que se cometieron en el pasado, o nunca saldremos de la crisis, con el grave riesgo de que se produzcan en México explosiones sociales, violentas, de carácter impredecible".¹⁶

"Al cumplirse los primeros cien días de la presidencia de Ernesto Zedillo abundaron las opiniones de presagio de que no concluirá su mandato. El argumento más frecuente: la total desconfianza en la capacidad de su gobierno para afrontar la 'gravísima crisis política, económica y social' que vivimos".¹⁷

"Los mexicanos hemos perdido la fe en nuestros dirigentes y no creemos ya en su emoción social y en su amor a México. Ernesto Zedillo está en la coyuntura de restablecer la credibilidad y la honorabilidad del servicio público".¹⁸

"Los eventos que ha vivido el país últimamente han propiciado el afloramiento de un profundo escepticismo en la sociedad y ha alcanzado proporciones tales que empieza a poner en peligro la convivencia y la gobernabilidad del país. El común denominador de la sociedad actual es no creer en nada, lo que nos llevaría a afirmar que estamos frente a una crisis de confianza todavía inconmensurable".¹⁹

¹⁵ Carlos Ramírez. "Indicador Político", en: El Financiero, 9/02/95. p.45.

¹⁶ Francisco Ortiz. "¡Que quede claro!", en: El Día, 9/04/95.

¹⁷ Guillermo Knochenhauer. "Evitar la ruptura", en: Excélsior, 14/04/95.

¹⁸ Francisco Peralta. "Alternativas de Zedillo", en: El Universal, 19/04/95.

¹⁹ Jaime Castrejón. "Crisis de confianza", en: El Financiero, 28/05/95. p.23.

"El final del sistema se acerca, y el presidente Zedillo contribuye a ello, más por omisiones e incapacidad que por disponer de un proyecto claro y de un rumbo definido..."²⁰

En la prensa internacional se encontró lo siguiente:

"...Hasta el momento las torpezas del presidente (Zedillo) y de su equipo han exacerbado la crisis financiera, convirtiéndola en una crisis de liderazgo(...) Para restablecer la credibilidad del presidente y del gobierno, Zedillo y su equipo tendrán que caminar por nuevas rutas:

1) Zedillo tiene serios problemas de imagen, tanto en México como en el extranjero. Lo que queda claro es que Comunicación Social de la Presidencia requiere un relevo de mandos importante. El presidente necesita no sólo identificar un mensaje (la austeridad es inevitable), también necesita coordinar la información que sale de Los Pinos.

2) El reto para Zedillo es aprender a ser un político a pasos acelerados y con la ayuda de quien se la ofrezca. Es hora de que se levante y camine".²¹

Los ejemplos citados demuestran cómo en el género de opinión se puso de manifiesto la falta de credibilidad hacia el gobierno y la falta de imagen en el presidente Zedillo: tal manifestación significó para el gobierno un obstáculo para construir credibilidad, ya que "en cuanto a los medios de difusión, la política se enfrenta a un problema más complejo para proyectar credibilidad (pues éstos) transforman todo tipo de comunicación en noticias y, por lo mismo, constituyen un centro de interés en el que confluyen y compiten también los intereses de otros sistemas".²²

El denominador común en artículos y columnas políticas es que la imagen del presidente Zedillo *está por los suelos*. "Los resultados de las

²⁰ Oscar Hinojosa. "La presidencia deja de ser el eje del sistema", en: La Crisis. Semanario político, 09/12/95, p.23.

²¹ Denise Dresser. "La crisis financiera se convirtió en crisis de liderazgo", en: La Opinión (Los Ángeles, California), 15/01/95, p.1-D.

²² Silvia Molina. La credibilidad en política y su relación...op.cit. p.96.

encuestas de popularidad no varían: Ernesto Zedillo sigue con muy baja calificación. Obtiene menos de seis de calificación en una escala de 10."²³

¿Qué imagen, pues, nos ofrece el presidente?, con sus actos, podemos decir que es un Presidente pusilánime, titubeante. Ejemplo de ello es cuando el 9 de febrero del año pasado reveló la identidad del subcomandante Marcos y giró órdenes de aprehensión en contra de los principales dirigentes del EZLN aun cuando había prometido la *paz con dignidad* un mes antes.

El argumento del jefe del ejecutivo fue que se tenían que recuperar los territorios que estaban bajo control del movimiento insurgente. Sin embargo su decisión complicó las salidas políticas, lo que lo orilló a emitir la contraorden de detener el avance del ejército. Tal situación mostró a un presidente titubeante " y una pugna en el seno del gabinete, entre quienes *abogaban* por la salida militar y quienes *querían* la negociación" .²⁴

Su imagen fue deteriorada. Una encuesta de *Reforma* lo reveló: "58% de la población estaba en contra (*de las órdenes de aprehensión*) y prefería la negociación. Y 87% consideró que el anuncio no significaba ningún avance en el conflicto chiapaneco"²⁵ .

Lo anterior refleja que la comunicación del presidente con la sociedad está siendo defectuosa y que el *presidencialismo* está sufriendo grandes transformaciones, ya que Zedillo gobierna con un alto nivel de aislamiento, encerrado en *Los Pinos* con la idea de poder aplicar algo que técnicamente sea correcto, que eventualmente rinda resultados.

²³ Daniel Moreno. "Incomunicación Presidencial". En: *Reforma*, 11-02-96. p.3.

²⁴ *Informe Especial*. En: *El Financiero*. 26/02/95. pp.51-58. (Subrayados nuestros).

²⁵ Daniel Moreno. Op.Cit. p.3. (Subrayados nuestros).

Esta actitud está provocando que el mandatario pierda adeptos y que su imagen se vea deteriorada, asimismo que la *credibilidad* de la gente disminuya con respecto a los actos de gobierno.

En la candidatura de Zedillo por la presidencia de la República, el Partido Revolucionario Institucional nos ofreció un discurso que pretendió convencernos de que su propuesta era la mejor; se exhortó a la población a confiar en Zedillo, quien nos ofrecería seguridad, honestidad, experiencia profesional, capacidad técnica y política, es decir, confianza, por medio de un discurso (respaldado por una super maquinaria propagandística) que a la vez ofertaba *credibilidad*.

De lo anterior existen pruebas. Basta con recordar los lemas de campaña: *Zedillo, él sabe cómo hacerlo, Yo voto por la paz, Bienestar para tu familia, Mi primer voto para un candidato joven*, entre otros.

Con ello fue suficiente lograr el 53% de los votos. No fue suficiente cuando la ciudadanía advirtió que la oferta de confianza lanzada por el Revolucionario Institucional, vía Zedillo, sólo había estado en el nivel de aceptación por principio y que la aceptación por pruebas nunca se concretó, lo cual provocó que la imagen del presidente y la credibilidad hacia el gobierno se deterioraran.

B. CRISIS Y PÉRDIDA DE CREDIBILIDAD EN EL ACTUAL SISTEMA POLÍTICO MEXICANO

Nuestro sistema político es un gran portador de un alto potencial institucional; es aquel subsistema del sistema social que toma decisiones y que orienta los fines, obviamente políticos de la sociedad.

El sistema político no es sólo instituciones de gobierno, sino un conjunto de estructuras políticas que incluye las relaciones, tanto de organizaciones formales como de grupos de presión, pasando desde las formas de vida hasta los medios masivos.

Este sistema consiste en el actuar y en las formas de organización de la sociedad. Pero también posee la capacidad de establecer decisiones de autoridad; es decir, el sistema político puede hacer obligatorias sus decisiones, por ser uno de los niveles más específicos de la sociedad.

El sistema político tiene miembros: ciudadanos, organizaciones (que agrupan y homogeneizan sus demandas); los partidos -en un nivel más elevado- que conjuntan, reúnen y sintetizan de forma más jerarquizada las demandas hasta convertirlas en propuestas alternativas al sistema político o proyectos de gobierno.

Así pues, élite política, organizaciones sociales, partidos y ciudadanos conformamos un modo de relación constante. La autoridad la va a ejercer el gobierno y las instituciones públicas, dando así posibilidad a un Estado mexicano cuya característica principal es ser presidencialista.

El poder otorgado a este Estado se ha dado mediante el sostenimiento de las leyes, producto del grado de legitimidad que los gobernados otorgan a los gobernantes.

La legitimidad del gobierno se ha medido por la capacidad que han tenido las autoridades de tomar e imponer sus decisiones al resto de la sociedad con un uso mínimo de coerción.

El Estado mexicano ha sido históricamente el punto angular del desarrollo económico y de la organización política de la sociedad. También ha sido un factor muy importante de la estabilidad de la estructura política. *El intervencionismo estatal en México no se limitaba al área económica sino que se extendía a la esfera de lo político.*²⁶

Nuestro sistema político nació en 1929 con el propósito de dar paso a la vida institucional y representó el abandono de las armas para el encuentro de la política. Su formación marcó el fin de la ruptura de la desintegración política. Ahí nació la unidad en la clase gobernante posrevolucionaria. La lucha por el poder desapareció cuando todos los grupos políticos vieron incluidas sus demandas en torno a una institución que otorgaba de manera equitativa el poder y cuya razón de ser se encarnó en el partido del Estado.

Nuestro sistema político se caracterizó por un presidencialismo fuerte; por el nacionalismo como la ideología integradora de los mexicanos; por el pacto entre grupos que tendía a la conciliación; por el monopolio del poder por el PRI; por el corporativismo como soporte de las demandas de grupos obreros y campesinos; por la centralización del poder como forma de mantener el control político; por el crecimiento económico.

²⁶ Soledad Loaeza. "Los hermanos enemigos". En: *Sociedad, desarrollo y sistema político*. p.11.

Dentro del sistema político mexicano se institucionalizó la figura presidencial para así dar respuesta a los problemas derivados del *caudillismo* revolucionario. Con el presidencialismo se institucionalizó un autoritarismo suficientemente hábil como para garantizar la estabilidad política y económica, así como su legitimidad.

La confianza que el sistema político posrevolucionario logró fue mediante la construcción de nuevas instituciones que estabilizaron al país por muchos años. El modelo económico de *crecimiento hacia adentro* fue un hecho que mantuvo la estabilidad de un sistema autoritario. Había capacidad para generar expectativas sociales.²⁷

Desde hace poco más de 50 años, el sistema político mexicano ha girado en torno de la institución presidencial. El presidente, como ya lo hemos descrito, ha sido jefe de gobierno, del partido mayoritario, de las Cámaras Legislativas, de las fuerzas armadas, de la política económica, de los sectores empresarial, obrero y campesino, en fin, jefe del sistema político.

Tal sistema ha gozado de estabilidad desde el momento en que el relevo del poder se convirtió en un procedimiento pacífico y, por ende, desde el arribo del conductor de tal proceso: el presidente.

Aspirar a ser jefe del sistema implica la responsabilidad de adquirir toda aquella experiencia política y de gobierno que permita:

- Servir a la patria y:
- Velar por la continuidad del sistema.

Quien pretende aspirar a ser presidente de la República debe lograr su ascenso político "a partir de las alianzas tradicionales con grupos, corrientes y tendencias".²⁸ Quien no reúna estos requisitos mínimos e indispensables, es

²⁷ Sin que por ello se cumplieran todas.

²⁸ Carlos Ramírez, *La Crisis*, 06/04/96, p.9.

seguro que va a estar totalmente desapegado al sistema político tradicional, y por consiguiente, orientará el rumbo de éste, como cotidianamente se dice, sobre la marcha.

Hoy, los grupos gobernantes están enfrentados, con proyectos diversos y con una clara incapacidad de ofrecerle a los mexicanos un proyecto de nación que unifique los esfuerzos en torno a propósitos comunes.

Todo ello cambió con las modificaciones económicas del Estado a partir del gobierno delamadridista, con lo cual, se pusieron en juego las facultades políticas del propio Estado. La política económica neoliberal contrastó rotundamente con el populismo político.

La crisis económica incidió sobre el sistema político porque las políticas de modernización y austeridad con que se intentó darle respuesta cimbraron la estructura, los principios, argumentos y justificaciones del modelo político populista.

El modelo *neoliberal-tecnocrático* aplicado ya durante 14 años no ha demostrado nada. Si acaso generó expectativas en los sexenios anteriores, ahora con el engaño salinista, la confianza de la población hacia su sistema político es nula.

La confianza y la credibilidad no pueden recuperarse con *planes perfectos y calculados*, porque la gente no ve los resultados y tampoco participa en su elaboración, ya que le son impuestos.

El actual sistema político mexicano ha entrado en una etapa de crisis de credibilidad. Asesinatos políticos y corrupción desmedida han contribuido al descrédito del sistema.

Las alianzas y las fuerzas que gobiernan han visto abatida su autoridad. Así, el presidente Zedillo se halla en el límite más bajo que haya tenido cualquier individuo en que se haya depositado el ejercicio del Poder Ejecutivo, si bien retiene un margen de legalidad, no cuenta con credibilidad. Su inexperiencia es visible, por más que alrededor de su figura haya todo un descomunal respaldo publicitario.²⁹

El presidente requiere, urgentemente, credibilidad y liderazgo político, y sólo podrá lograrlo en la medida en que no siga creyendo que la actual crisis es sólo una crisis financiera, sino una crisis política y de confianza en el gobierno, misma que precipitó la crisis financiera y profundizó la económica.

Las situaciones coyunturales vividas en los últimos dos años han provocado el surgimiento de un profundo escepticismo en la sociedad y ha alcanzado proporciones tales que empieza a poner en peligro la convivencia y la gobernabilidad del país. Esta crisis de confianza tiene como base cuatro elementos esenciales:

- Ausencia de una conducción nacional clara.
 - La crisis económica.
 - Asesinatos políticos.
 - El conflicto armado en Chiapas.
- Y sumémosle...
- Insuficiencia de información (que da lugar a todo tipo de especulaciones, ejemplo palpable es el del supuesto golpe de Estado).

Ante todo el escenario planteado podemos observar que el intento por recuperar la confianza de los ciudadanos en la imagen del presidente no es muy afortunado. Efectivamente, Zedillo no acude al lenguaje demagógico, pero tampoco es muy coherente. Por ejemplo: no se puede

²⁹ René Avilés Fabila. "Pésimas las relaciones públicas", en: *Excélsior*, 03/06/96, p.6.

creer en un lenguaje político que reitera la superación de la crisis económica, cuando 6 002 400 personas, es decir, el 16.4% de la población está desempleada y 6 496 500 (17.75%) están en condición de subempleados.³⁰

No basta con anunciar más austeridad, pedir más sacrificios y a cambio ofrecer boletos clase turista para funcionarios con el objetivo de demostrar que el gobierno también se *aprieta el cinturón*.³¹

Si bien el presidente ha intentado vender su imagen y, consecuentemente su proyecto político y económico, tal esfuerzo no ha resultado. No ha resultado porque el programa económico del gobierno continúa privilegiando *el apoyo incondicional* al sector financiero.

Prueba de lo anterior fue el subsidio que el gobierno otorgó a la Banca con la entrada en vigor del Acuerdo de Apoyo Inmediato a Deudores de la Banca (ADE), el 23 de agosto de 1995. Tan sólo el monto de la cartera vencida llegó en julio de 1995 a 104 000 000 000 de pesos y el gobierno aportó alrededor del 47% de tal monto, es decir, 49 000 000 000.

Los mexicanos estamos presenciando el deterioro de nuestras estructuras productivas y la segunda ronda de privatizaciones, con la inclusión de sectores que se han considerado estratégicos a lo largo de nuestra historia, como la industria petroquímica.

Por otro lado, los casos políticos judiciales del asesinato de Luis Donaldo Colosio y José Francisco Ruiz Massieu -sobre todo del primero- siguen significando un cuestionamiento continuo y una sobrecarga de presión política.

³⁰ Fuente: Encuesta Nacional de Empleo Urbano. INEGI. 1995.

³¹ Denisse Dresser. "La crisis financiera se convirtió en crisis de liderazgo", en: *La Opinión (Los Angeles, California)*. 15/01/95, p. 1D.

Si bien el gobierno ha propiciado el espacio para iniciar un proceso de rescate institucional, la sinceridad de las propuestas están a prueba, sobre todo por la débil confianza en el gobierno y sus acciones.³²

³² Enrique Andrade Palacios. "Los pendientes de Zedillo", en: *Siempre!*, 01/02/96, p.33.

C. LA RELACIÓN DE LA PRENSA CON EL GOBIERNO DE ERNESTO ZEDILLO

"La relación del gobierno con los medios de comunicación escritos y electrónicos debe ser como la quiere el Presidente Zedillo: profesional, transparente y constructiva; respetuosa a partir del reconocimiento las mutuas necesidades y responsabilidades.

A los medios corresponde ejercer su función con independencia del gobierno y de cualquier otro grupo con intereses políticos o económicos; su función no es puramente comercial, se ejerce y ésta debe ser la divisa con verdadera conciencia de función social, con el convencimiento del respeto al derecho de cada uno a su privacidad, y siempre asegurando que la sociedad pueda tener acceso a diferentes versiones de un suceso y a las distintas corrientes de pensamiento y de opinión..."³³

Con estas palabras asumió su cargo Carlos Almada, como Director general de Comunicación Social y Vocero de la Presidencia, en quien recayó la responsabilidad de *crear, cuidar, fortalecer la imagen presidencial, su popularidad y sus niveles de aprobación*. Teóricamente, la relación gobierno-prensa es profesional y respetuosa. En la práctica no es así.

Desde su arribo a la presidencia, Ernesto Zedillo demostró ser muy sensible a las críticas. En los meses que lleva el actual gobierno no ha habido un cambio cualitativo en las relaciones prensa-poder. Son todavía, como las definió José López Portillo, relaciones "peligrosas y frecuentemente desagradables" , basadas en parte en una corrupción no erradicada, sino

³³ Palabras del licenciado Carlos Almada López, durante la ceremonia en la que el Presidente Ernesto Zedillo le dio posesión como Director General de Comunicación Social y vocero de la Presidencia de la República, en el salón "Manuel Ávila Camacho" de la residencia oficial de Los Pinos, el 2 de enero de 1996.

por el contrario, extendida durante la gestión de Carlos Salomón, el primer vocero de la presidencia de este sexenio.³⁴

El error de diciembre, el golpe del nueve de febrero de 1995 al EZLN y al *subcomandante Marcos*, la presentación de las "Alianzas" con los sectores económicos y laborales, los rumores del supuesto golpe de Estado en México, son algunas de las coyunturas que, en gran medida, han debilitado la imagen del presidente. Los comentarios basados en la expresión del sistema político han sido en su mayoría de impugnación hacia el actual gobierno.

Los comentarios de crítica han evidenciado la vulnerabilidad del gobierno. La prensa ha venido reflejando las acciones titubeantes del mandatario en turno.

A ello se debe la labor que tuvo Carlos Salomón, quien centró su atención en intentar controlar a medios, columnistas y articulistas, a quienes se les pedía "una tregua para el señor Presidente". Pero ante la falta de conocimiento previo de los medios y de relación política y personal con los principales columnistas y articulistas, las gestiones fracasaron.

En junio de 1995, la oficina de Comunicación Social de la Presidencia anunció una iniciativa en la que se estipuló que el presidente ofrecería cada mes una rueda de prensa abierta con el propósito de que el gobierno "esté más atento al escrutinio de la opinión pública".

El día 7 de aquél mes, durante la primera rueda de prensa, el presidente se topó con preguntas acerca del asesinato de Colosio.

³⁴ Daniel Moreno. Op.Cit. p.3.

El día 4 del mes siguiente se efectuó la segunda rueda de prensa, la cual tuvo las mismas preguntas, por lo que desde entonces Zedillo mostró su enfado y distancia con los medios, al calificarlos de *difusores de rumores*.

El 10 de agosto se produjo la más accidentada rueda de prensa, cuando un reportero de *Ovaciones* que cubría la fuente de la presidencia, formuló una serie de preguntas de las que destacó una referente a la posibilidad de que Ernesto Zedillo no terminara su sexenio.

Fue suficiente para que Salomón Cámara pretendiera eliminar ocho preguntas; sólo pudo hacerlo con la referida. Y pese a que ésta fue transmitida por televisión, el reportero fue retirado de su fuente.

El hecho obligó al presidente a aclarar públicamente que no había sido su decisión el recorte de tal pregunta y el 7 de octubre convocó a un grupo de reporteros para una rueda de prensa más y reiteró que su intención no era coartar su libertad.

La prensa y la información son instrumentos indispensables para servir a la sociedad. La libertad de escribir y publicar escritos sobre cualquier materia es inviolable y la manifestación de ideas no debe ser objeto de ninguna represión.³⁵

Sin embargo, la estrategia del actual gobierno (y obviamente de gobiernos anteriores) es cerrar los espacios de debate y discusión. El *estilo personal* de gobernar de Zedillo hace que éste se convierta en el presidente más cuestionado puesto que parece que se niega a ejercer un gobierno de cara a la sociedad y cumplir la tarea para la cual fue elegido.

La prensa lo refleja y al primer mandatario no le gusta. Ejemplo de ello es cuando el 9 de marzo de 1996, el gobierno vetó a ocho columnistas

³⁵ V. artículos 6 y 7 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos

críticos de Zedillo. Es una guerra que parece ser de carácter personal, puesto que estos columnistas han criticado severamente a Zedillo desde que éste era secretario de Educación Pública en la administración de Carlos Salinas de Gortari.

Estos ocho columnistas son:

COLUMNISTA	MEDIO
Juan Bustillos	Revista <i>Impacto</i> y diario <i>La Prensa</i>
Francisco Cárdenas Cruz	<i>El Universal</i>
Ángel Trinidad Ferreira	<i>El Universal y La Afición</i>
Miguel Ángel Granados Chapa	<i>Reforma</i>
Carlos Ramírez	<i>El Financiero</i>
Francisco Rodríguez	<i>El Sol de México</i>
Raymundo Riva Palacio	<i>Reforma</i>
Félix Fuentes	<i>El Universal</i> y <i>El Universal Gráfico</i>

"Las instrucciones de *Emilio Chuayffet Chemor*, secretario de Gobernación son que no se les brinde información a los citados columnistas, que no se tenga contacto con ellos, que no se les levante el teléfono. Kaput,

en una palabra. Muerte civil por la vía de la inanición informativa. Esa es la intención".³⁶

Y tal fue la intención que hasta se llegó a los extremos; hay un caso particular, el de Álvaro Cepeda Neri. Este columnista -coeditor de la revista *La Crisis* y colaborador de *Siempre!*- recibió una llamada en la que el responsable de la política interna del país, Emillo Chuayffet, le reclamaba acerca de un artículo. Se trata del artículo *El Mc Cartismo y la lista negra de Chuayffet*, mismo que aun no se publicaba.

De ahí la pregunta: ¿Cómo se enteró Chuayffet del contenido de tal artículo, si éste no se publicaba todavía? Carlos Ramírez, director de la revista *La Crisis* y columnista de *El Financiero*, dice que el hecho de que algunos funcionarios conozcan por adelantado los textos de algunos periodistas sólo sería posible si el gobierno tuviera un sistema de espionaje político, lo cual sería un grave hostigamiento contra la prensa, sobre todo la crítica y la independiente.

Esto no es lo peor; es decir, no sólo son ocho periodistas los perjudicados, son todos. Recientemente se dejó ver en nuestro país una visible amenaza sobre la libertad de expresión y de prensa. Veamos por qué:

Resulta que los casos Colosio y Ruiz Massieu (José Francisco) son manejados confusa, manipulada e ineficientemente. Las afirmaciones públicas de los investigadores federales de los crímenes son ahora consideradas por la prensa como ineptas, deficientes y aberrantes, lo cual ha dado cabida a manipulaciones y a deformaciones de la propia justicia.

Por lo que periodistas distinguidos, quienes han seguido sus propias investigaciones a cerca de estos crímenes y de otros asuntos, las han

³⁶ Raymundo Riva Palacio. "La Prensa en la mira". En: *Reforma*, 18/03/96, p.9A.

publicado en sus respectivos diarios y, obviamente, han contrastado con toda versión oficial.

Ante tal situación, se ha consolidado una tendencia judicial para utilizar a los periodistas como testigos y hacer uso de su información para así quedar integrados (tanto sus deposiciones como trabajos periodísticos) en los procesos o en las averiguaciones previas que se efectúan.

Actualmente, "las autoridades judiciales llevan a la prensa mexicana a la resilla de prácticas, la citan ante el ministerio público o la visitan en sus oficinas para interrogar a los comunicadores sobre su trabajo".³⁷ Con ello, parece que ningún periodista se va a escapar de un citatorio que lo obligue a declarar ante la autoridad acerca de asuntos relacionados con su labor informativa.

La ley se queda corta, porque si bien el artículo 7 constitucional dice que la libertad de escribir y publicar escritos sobre cualquier materia es inviolable, y que ninguna ley o autoridad puede establecer previa censura, ni coartar la libertad de imprenta, no dispone de otro recurso legal que vele por la preservación de la libertad de expresión y prensa; es decir, "no hay una figura jurídica que proteja la ley no escrita de que el reportero no tiene por qué revelar sus fuentes de información, si éstas no lo autorizan para hacerlo".³⁸

Es necesario legislar y ratificar que nada ni nadie puede restringir la libertad de expresión, precisar que ningún director, ningún reportero "u otra persona conectada o empleada por un medio de comunicación, no pueda ser juzgada por desacato al rehusarse a revelar información no publicada que haya obtenido mientras realizaba su trabajo, ni por negarse a dar a

³⁷ Rossana Fuentes-Berain. "Investigadores investigados". En: *Reforma*, 17/03/96. p.2.

³⁸ *Ibid.* p.1.

conocer el nombre de la fuente de una información cuyo propósito sea periodístico".³⁹

Es así como, dentro de la etapa menos favorable de la relación entre la prensa (en todas sus modalidades) y el gobierno, éste último formalizará la operación de una macrocoordinación de comunicación. Hasta el 2 de junio de 1996 no contamos con suficientes datos que nos permitan dar a conocer las funciones específicas de dicha coordinación, pero sí podemos decir, como a un principio, que está enfocada a *crear, cuidar, fortalecer la imagen presidencial, su popularidad y sus niveles de aprobación.*

³⁹ Raymundo Riva Palacio. Op.Cit.. p.9A.

D. EL GÉNERO PERIODÍSTICO DE OPINIÓN

El género de opinión, al incluir mensajes que transmiten ideas adquiere una dimensión informativa y una argumentativa que conlleva una finalidad: exhortar al lector a formarse una opinión.

Ahora bien, solemos encontrar al interior de un diario columnas y artículos de fondo. Estos últimos tienen como base discursiva la argumentación, su objetivo es expresar y provocar opiniones y razonamientos en torno del acontecer social cotidiano.⁴⁰

Esta base discursiva está dirigida para persuadir al lector mediante una vía lógica y una línea psicológica. La persuasión tiene, a decir de Régis Debray, dos modalidades ideales: convencer y seducir. En el periodismo de opinión básicamente se explota la primera modalidad, ya que es en el discurso donde se encuentra contenida.

Este tipo de argumentación, pues, es aceptado. Y lo es porque juega con dos instancias: la probabilidad y la verosimilitud.

Debe quedar claro que no todos los que se dedican a escribir artículos son profesionales del periodismo. Encontramos también colaboradores que se desenvuelven en el periodismo y que son expertos en un tema específico, ya sea por haberlo estudiado o porque se desarrollaron en él. Sea lo que sea, la esencia del artículo es la misma: persuadir.

Podemos afirmar, entonces, que la prensa escrita (en su género de opinión) es el reflejo de la realidad, puesto que su autor interpreta, con base en un estudio bibliográfico y documental constante, así como en el contacto personal con las fuentes vivas de la información, los

⁴⁰ Susana González Reyna. Periodismo de Opinión y Discurso, p.6.

acontecimientos, sus consecuencias sociales, económicas y políticas, sobre todo, del país.

Podemos decir también, que este discurso emitido será entendido por cada lector de una manera parcial; es decir, el lector siempre va a escoger los elementos que más lo estimulen y de hecho los cambiará de manera diferente respecto a la idea original del articulista.

Existen varios tipos de artículos, pero los más comunes son los de comentario y los de crítica. En los primeros, el articulista sólo expone sus puntos de vista acerca de determinado tema, su trabajo, pues adquiere una estructura argumentativa muy sencilla, puesto que el comentario que se hace no llega a ser un enjuiciamiento valorativo.⁴¹

En tanto, el artículo crítico siempre presentará un juicio (basado en una explicación y un razonamiento), aquí, el articulista no se limita a comentar la información, sino que se adentra en ella, la valora, toma partido y la acepta o la rechaza.

Los géneros periodísticos cumplen distintas funciones para responder a diferentes necesidades sociales y satisfacerlas. Ello responde al carácter social del contacto del hombre con la realidad, mismo que consiste en estar informado a través de lo que los medios de comunicación nos ofrecen como *el presente social*. Sin los medios, *el presente social* resultaría pobre y encogido, sería apenas el de la familia, la colonia, el trabajo, la escuela. Gracias a los medios vivimos en el mundo y sabemos lo que está pasando un poco en todas partes.⁴²

⁴¹ Susana González Reyna. *Op.Cit.* p.70.

⁴² Lorenzo Gomis. Teoría del Periodismo, p.14.

De acuerdo con Lorenzo Gomis, este *presente social* prevalece dos o tres días y el instrumento que lo mantiene vivo por más tiempo es el comentario, el cual hace más intenso y duradero el efecto de la noticia.

El articulista periodístico, al comentar el hecho está meditando y esbozando una reacción ante el hecho mismo. Solemos encontrar comentarios que tienen como repuesta una acción y otros que se quedan en un juicio. El analista ejerce una opinión de las cosas y las comenta para sacar provecho de ellas o hacerles frente.

Obedeciendo a los objetivos del presente trabajo podemos decir que el sistema político es el principal generador de comentarios, porque es éste el que expresa decisiones, leyes, decretos y, sobre todo una asunción de responsabilidades de suyo, respecto de tal o cual problema.

El comentario se basa en la expresión del sistema político, pero refleja los hechos procedentes del ambiente social; es decir, en un comentario vamos encontrar un análisis de cierta ley emitida por el Ejecutivo, dicho comentario tendrá una tendencia muy personal que refleje lo proveniente de la sociedad.

Ese reflejo o expresión se divide en:

- Demandas
- Exigencia de intereses
- Apoyo

Por demanda entenderemos cualquier petición concreta de la cual, si se obtiene una respuesta positiva, será una decisión del sistema político.

Por exigencia de intereses entenderemos una manifestación que resalta el problema y por tanto no define una solución. Entonces, el sistema político puede:

- Asumir responsabilidades (promesas) y...
- Ejercer decisiones (medidas concretas)

Finalmente, por apoyo entenderemos los hechos que provienen de la sociedad y que manifiestan respaldo al sistema político, lo que permite a este último:

- Asumir nuevas responsabilidades
- Elevar las reservas de poder

El articulista, pues, asumirá una responsabilidad al establecer una tendencia, que bien puede ser informativa, impugnativa y de apoyo.

La primera se concreta a dar a conocer los datos sin emitir juicio. Deja al lector en posibilidad de emitir un juicio; la impugnativa reprueba acciones de gobierno o de grupos en el poder, y la de apoyo aprueba las acciones de gobierno o de grandes grupos económicos.

Con lo anterior se pretende dar una idea del papel que desempeña el periodismo dentro del ámbito político. Con la ayuda del periodismo el lector toma partido de cierto problema y, de acuerdo con su ideología, lo vincula con una personalidad, es decir, con la imagen de alguien. En el caso de esta tesis, esa imagen es la del presidente de la República.

*La imagen de un primer mandatario
es la imagen de una nación
Felipe Moreno*

CAPÍTULO II

IMAGEN Y CREDIBILIDAD DE ZEDILLO A TRAVÉS DE LA PRENSA DURANTE SU PRIMER AÑO DE GOBIERNO

A. ZEDILLO, UN CANDIDATO EMERGENTE

Con el propósito de ubicar al lector sobre los orígenes y la definición del proceso que dio pie para que Ernesto Zedillo Ponce de León arribara al poder, nos permitimos hacer una semblanza de éste, así como una descripción basada en datos hemerográficos.

Ernesto Zedillo Ponce de León nació el 27 de diciembre de 1951, en la ciudad de México. En 1954, sus padres Rodolfo Zedillo Castro y Martha Alicia Ponce de León se trasladaron a Mexicali, Baja California, llevándose consigo a sus hijos, entre ellos a Ernesto.

En 1965, al concluir sus estudios de secundaria, Ernesto Zedillo fue enviado por sus padres al Distrito Federal para que prosiguiera con sus estudios. Ingresó a la vocacional N.5 del Instituto Politécnico Nacional.

En 1969 inició su carrera profesional en la Escuela Superior de Economía del IPN y a su vez trabajaba como auxiliar de auditoría en el Banco Nacional del Ejército y la Armada.

Hacia 1971 logró ingresar a la Dirección de Política Económica de la Secretaría de la Presidencia, cuyo director general era Leopoldo Solís, quien

a su vez también era subdirector del Instituto de Estudios Políticos, Económicos y Sociales del Partido Revolucionario Institucional. Con el apoyo de Solís, Zedillo se incorporó a algunas actividades del *IEPES*, por lo que su ingreso al PRI quedaba manifiesto.

En 1972 se graduó de economista y comenzó a impartir clases de macroeconomía en el propio IPN.

En 1973 recibió una beca para un curso corto de *Evaluación de Proyectos en Capital Humano* en la Universidad de Bradford, Inglaterra, y en 1974 obtuvo otra beca del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología para cursar la maestría y el doctorado en la Universidad de Yale, en Estados Unidos.

En 1981, Zedillo obtuvo el grado de doctor en economía con la tesis: *External Public Indebtedness in Mexico: recent history and future oil bounded optimal growth* (Endeudamiento público externo en México: historia reciente y futuro crecimiento óptimo ligado al petróleo).

En ese mismo año entró en contacto con Miguel Mancera Aguayo y hacia 1982, Zedillo fue nombrado Subgerente de Investigación Económica del Banco de México, cuyo director era Gustavo Romero Kolbeck. En su paso por el Banco de México, a Zedillo se le reconoció la creación del *Fideicomiso para la Cobertura de Riesgos Cambiarios (FICORCA)*, mecanismo que salvaguardó a las maltrechas empresas que estaban endeudadas en dólares. Con tal autoría, ganaba su acceso al *primer círculo*.

En 1987, Ernesto Zedillo fue designado Subsecretario de Planeación y Control Presupuestal en la Secretaría de Programación y Presupuesto, en donde al lado de Pedro Aspe Armella, Manuel Camacho Solís, Jaime Serra Puche y Luis Donald Colosio Murrieta, integró el *Plan Nacional de Desarrollo 1988-1994*. Asimismo tuvo a su cargo la elaboración de los *Presupuestos de Ingresos y Egresos de la Federación* correspondientes a los ejercicios fiscales

de 1989 a 1992. En tal función "definió la línea salinista: ajustar el gasto público y reducir la inflación para, luego, aspirar al crecimiento con desarrollo social".⁴³

Durante su estancia en la SPP participó en el diseño del *Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico*. Intervino también en la concepción del *Programa Nacional de Solidaridad*, entonces integrado a la SPP. También promovió una amplia reforma al CONACyT, así como la elaboración de un *Programa Nacional de Modernización Científica y Tecnológica*.

En enero de 1992, al desaparecer la SPP, Zedillo fue designado por el presidente Carlos Salinas de Gortari titular de la Secretaría de Educación Pública, cargo que ocupaba Manuel Bartlett Díaz.

Zedillo no tenía ninguna experiencia en el campo educativo; no obstante, consiguió la firma del *Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica*, foro idóneo para negociar con el sindicato más grande del país, el Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) y con los gobernadores de las 32 entidades.

En su reformulación del proyecto educativo, Zedillo tropezó cuando los libros de texto gratuitos de historia de cuarto, quinto y sexto grado pretendían exaltar y legitimar el régimen salinista. "El SNTE los calificó como 'retrogrados y antipedagógicos'",⁴⁴

En 1993, para no seguir siendo objeto de crítica, se elaboraron otros libros de texto en los que de plano se omitieron los cinco últimos sexenios. El 28 de noviembre de ese año fue anunciada la candidatura a la Presidencia de la República de Luis Donald Colosio Murrieta. Luego del

⁴³ Francisco Ortiz Pinchetti, "En la ortodoxia neoliberal...". En: *Proceso*, 28/03/94, N.908, p.10.

⁴⁴ *Ibid.*, p.11.

destape de Colosio, Zedillo deja la SEP para colaborar con el político sonorenses como Coordinador General la Campaña Electoral de éste.

Colosio formó a su *grupo de estrategia* compuesto por Liébrano Sáenz, Javier Treviño, Samuel Palma, Marco Antonio Bernal, Cesáreo Morales, José Luis Soberanes, Melchor de los Santos, Arturo Warman, Luis Aguilar y Carlos Rojas y les pidió que le abrieran las puertas a Zedillo, a quien miraban como a un extraño. El *grupo de estrategia* acordó que el 10 de enero de 1994 se iniciaría formalmente la campaña.

Transcurrieron 33 días después del *destape* cuando los agravios acumulados en el estado de Chiapas dieron como resultado un levantamiento armado efectuado por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

El presidente Carlos Salinas de Gortari iniciaba mal su último año en el poder: Chiapas, estado sureño de la República Mexicana era ya foco de atención en toda la *aldea global*. El EZLN tomaba el poblado de San Cristóbal de las Casas y declaraba la guerra al Ejército Federal.

Cuando el Ejército Mexicano culminaba la contraofensiva y ocupaba poblados, el Ejecutivo realizaba cambios en su gabinete: Manuel Camacho Solís, quien después del *destape* de Colosio dejó la regencia de la ciudad de México para ocupar el cargo de secretario de Relaciones Exteriores, fue solicitado por Salinas de Gortari para encabezar la recién creada *Comisión para la Paz y la Reconciliación en el Estado de Chiapas*. Con tal nombramiento, el mandatario mexicano confundía a sus correligionarios, puesto que el ex regente y ex secretario de Relaciones Exteriores resurgía y volvía a ser el *político por excelencia, el conciliador nato, "el hombre del momento"*.

Camacho Solís volvía a ocupar las primeras planas de los diarios nacionales, y la especulación sobre su virtual candidatura a la presidencia de la República por parte del PRI se incrementaba.

Colosio, por su parte, iniciaba su campaña en Huejutla, Hidalgo, campaña opaca, en comparación con la función del ex regente capitalino, nombrado ya para ese entonces Comisionado para la Paz.

El 12 de enero las tropas del EZLN tomaban Tuxtla Gutiérrez y secuestraban al ex gobernador de la entidad, Absalón Castellanos. El Comisionado para la Paz, Manuel Camacho; el obispo de Tuxtla Gutiérrez, Samuel Ruiz; el jefe de operaciones de militares, Othón Cortés llegaban a Ocosingo y tiempo después el Gobierno Federal anunciaba la esperada tregua.

Poco a poco Camacho se convertía en el centro de atención nacional, "apretaba manos, firmaba camisetas, se dejaba tocar por los niños y besaba a las adolescentes antes de recogerse en la austeridad de sus oscuras oficinas, en el segundo piso del obispado de San Cristobal de las Casas".⁴⁵

Mientras Camacho crecía, la gira de Colosio pasaba inadvertida y comenzaba una fuerte pugna entre ambos. Salinas de Gortari se concretaba en exaltar la función de uno y el desempeño del otro.

No obstante, el 27 de enero el Ejecutivo se definía: "No se hagan bolas, el único candidato del PRI a la Presidencia de la República es Luis Donaldo Colosio", afirmaba ante secretarios de estado, diputados, senadores y dirigentes priistas. Sin embargo, la posición negociadora de Camacho con el EZLN suponía un resorte para su posible candidatura.

⁴⁵ Ciro Gómez Leyva. 'Ya Vamos Llegando a México...': p.31.

El 4 de marzo se registraba Colosio ante el Instituto Federal Electoral como formal candidato del PRI a la presidencia. Y dos días después pronunciaba su discurso en el Monumento a la Revolución, cuyo contenido fue entendido como su proyecto de gobierno.

El 23 de marzo del mismo año, cubría un acto de campaña en Lomas Taurinas, Tijuana, Baja California. Al término de su intervención, el candidato sufre un atentado: un joven de aproximados 23 años le dispara a quemarropa, se escucharon dos balazos, Colosio se desplomaba y 30 minutos después perdía la vida.

El asesinato indignó a todos, y en el PRI a algunos militantes, quienes se pronunciaban por la elección de un nuevo candidato surgido mediante la estructura de su partido.

Días de especulación: se mencionaban nombres. El impedimento constitucional colocaba fuera del juego a Pedro Aspe Armella, Emilio Lozoya, Emilio Gamboa y a Jorge Carpizo. "También surgió una nueva y reducida lista: Ernesto Zedillo, Fernando Ortiz Arana, Fernando Gutiérrez Barrios, José Francisco Ruiz Massieu y hasta Pedro Joaquín Coldwell".⁴⁶

El Congreso de la Unión convocó a un periodo extraordinario de sesiones en donde se propuso la posible modificación de la fecha de las elecciones o la fracción sexta del artículo 82 de la Constitución, que consiste en *"no ser secretario o subsecretario de Estado, jefe o secretario general de departamento administrativo, procurador general de la República, ni gobernador de algún estado, a menos de que se separe de su puesto seis meses antes del día de la elección"*. El propósito: brincar los obstáculos para la elegibilidad de posibles aspirantes y engrosar la lista de posibles; las bancadas del PRD y del PAN se opusieron a tal intento.

⁴⁶ Pascal Beltrán del Río, Elías Chávez y Gerardo Galarza. *Proceso*. Num.908, 28/03/94, pp.6-7.

El PRI, por su parte, se polarizó en tres grupos; uno, integrado por Emilio Gamboa Patrón, Diódoro Carrasco Altamirano y Emilio Chuayffet Chemor, quienes se pronunciaban a favor de Fernando Gutiérrez Barrios.

El siguiente grupo estaba compuesto por Manuel Cavazos, Patricio Chirinos y José Córdoba Montoya. Éstos "buscarían reformar la Constitución para permitir al secretario de Hacienda, Pedro Aspe, contender por llegar a Los Pinos. En caso de que no hubiera reforma constitucional, se insistía, Ernesto Zedillo sería un candidato aceptable para ese grupo, pese a que los desaciertos del ex secretario de Educación Pública en la Campaña de Colosio le habían restado votos.⁴⁷

El tercer grupo pertenecía a la *Comisión de Evaluación y Apoyo del PRI*, en él se encontraban todos los veteranos políticos priistas y su candidato era Fernando Ortiz Arana.

El proceso para la elección del suplente de Colosio se hacía cada vez más complejo. "Héctor Aguilar Camín, intelectual cercanísimo a Carlos Salinas de Gortari, *(le sugirió a éste)* que destapara ya, o el proceso se le iba a ir de las manos. *(El intelectual le dijo que se decidiera por Ortiz Arana, Salinas respondió negativamente)* porque *(el legislador)* no le imponía ningún respeto a los gringos. *(Aguilar Camín le dijo entonces que se decidiera por Zedillo, a lo que el presidente Salinas contestó):* no, no, no, no, Zedillo no".⁴⁸

La razón de Salinas por no *destapar* era clara: El hombre del primer grupo, Fernando Gutiérrez Barrios, representaba al sector de los "duros" del partido. El primer mandatario se había esmerado en formar a Colosio y Barrios no era un hombre que representara las características continuistas del salinismo.

⁴⁷ *Ibid.*, p.8.

⁴⁸ *Ciro Gómez Leyva. Op.Cit. p.46.(subrayados nuestros).*

Ortiz Arana, del tercer grupo, tampoco cubría los "requisitos". Quedaba Zedillo, perteneciente al grupo de Córdoba Montoya, hombre cercano al Presidente, jefe de la oficina de la presidencia. A pesar del enorme respaldo con que contaba Ortiz, éste fue "disciplinado" y ya no prosiguió con sus intentos de contender a la candidatura.

Salinas de Gortari se enfrentaba a la decisión más trascendente de su sexenio. La profundidad de la crisis política le exigía un formal consenso político. Tenía a su alcance dos decisiones:

- 1) Un nuevo *destape* o:
- 2) Instaurar un proceso institucional y democrático para la selección del nuevo candidato.

La lucha por el poder al interior del PRI se resolvió a favor del salinismo y en contra de la vieja guardia política. "En un momento cumbre del proceso de sucesión, los tecnócratas vencieron a los políticos; los modernizadores a los dinosaurios".⁴⁹

El 29 de marzo de 1994, Zedillo fue designado formal candidato de relevo del PRI a la presidencia de la República. Y el 7 de abril comenzaba su primera gira como candidato presidencial. Viajó a Magdalena de Kino, tierra natal de Luis Donaldo Colosio, luego a Lomas Taurinas.

Aquí la pregunta es: ¿Por qué si Salinas no se inclinaba por Zedillo, finalmente se decidió por él? Una opinión muy personal es que el jefe de la Oficina de la Presidencia persuadió a Salinas de Gortari en el sentido de que era Zedillo quien daría plena continuidad al *salinismo*, por lo que el débil Zedillo, quien ni siquiera imponía respeto a los del *grupo de estrategia* de Colosio, se convertía en un candidato emergente, patrocinado por José Córdoba Montoya.

⁴⁹ César Romero Jacobo y Margarita García Colín. *Época*, 4/04/94, p.19.

Sin embargo, y ante todo, su partido lo llevó al poder, "fue un milagro convertir en votos los miedos y las conveniencias del electorado, y sumarlos a lo que produjo la convicción".⁵⁰

El *destape* de Zedillo provocó serias molestias para diversos priistas; sin embargo, el ex coordinador de la campaña del polifaco sonoreNSE resultó ser el garante de la continuidad de la política salinista, lo que provocó que su imagen se lesionara.

El candidato de relevo, en sus intentos por ser popular iba de "tropezón en tropezón". Errores y más errores dieron a conocer al futuro presidente de México, quien ni como secretario, ni como candidato dio muestras de ingenio, sí, en cambio, sus desaciertos fueron frecuentes.

Finalmente, considero que Zedillo fue un candidato débil por ocho razones, pueden ser más:

- 1) Desde un principio, Zedillo y su grupo siempre se vieron desplazados y disminuidos dentro del cuadro colosista.
- 2) Después de la muerte de Colosio dispuso de poco tiempo para establecer alianzas tradicionales.
- 3) Su debilidad política lo expuso como un personaje carente de carisma.
- 4) Su perfil tecnócrata lo expuso como un candidato no populista.
- 5) La escasa convicción de los miembros de su partido a su candidatura le restaron credibilidad.
- 6) Su marcada carga cordobista fue mal interpretada.
- 7) Su falta de proyecto económico
- 8) Su condición de candidato de relevo.

⁵⁰ Miguel Ángel Granados Chapa. "Hacia dónde caminará Zedillo". En: *Mira*_Num.248, 12/12/94, p.7.

B. DEVALUACIÓN

Después del *destape* de Luis Donaldo Colosio, el presidente Salinas alimentaba la idea del proceso modernizador del país que, aunque fuera de manera virtual, incorporaría a México al selecto grupo de la Organización Mundial de Comercio "y a un tratado comercial que se publicitó como la punta de lanza del crecimiento y desarrollo económico" y cuya entrada en vigor sería el 1 de enero de 1994.

Sin embargo, el déficit en cuenta corriente era de aproximadamente 22 mil 809 millones de dólares y el déficit en la balanza comercial era de aproximadamente 15 mil 486 millones de dólares. Según el gabinete económico, tales indicadores eran manejables, pero en la medida que continuaran financiándose a través del flujo constante de capitales externos.

El gobierno sabía cuan peligroso era depender de dicho flujo, puesto que se trataba de capitales no productivos, con alto grado de volatilidad; no obstante, la promesa salinista de un óptimo desarrollo económico fue prioritaria con respecto a los avances políticos.

Efectivamente existía un control económico, pero las situaciones políticas completamente imprevistas ocurridas durante el último año del sexenio salinista (levantamiento armado en Chiapas, asesinato de Colosio y de José Francisco Ruiz Massieu) desplomaron la confianza internacional en México como país atractivo para la inversión, por lo que el proyecto de desarrollo económico nacional enarbolado por los más puros neoliberales entró en total picada.

Lo político estalló porque lo económico no funcionó. El modelo salinista de desarrollo provocó tensiones sociales por un motivo muy marcado:

- Someter la atención de lo político-social a la macroeconomía financierista.

La "modernización económica" y política que tanto enfatizaron las autoridades se vieron cuestionadas por el levantamiento armado en Chiapas el 1 de enero de 1994 y la larga cadena de violencia política. La falta de voluntad política para dar una solución firme a estos problemas provocó incertidumbre y pérdida de confianza, que fomentó una creciente fuga de capitales.

El 1 de diciembre de 1994 México estrenó presidente. Ernesto Zedillo Ponce de León arribó a la residencia oficial de Los Pinos, luego de haber pronunciado su discurso de toma de posesión y de exaltar la función de su antecesor, Carlos Salinas, de quien dijo "tendrá siempre la gratitud y el aprecio del pueblo de México".

A tan sólo 19 días de la nueva administración, y como consecuencia del déficit en la cuenta corriente -cercano a los 28 mil millones de dólares- y de la volatilidad de los flujos de capital con que se financió, los sectores firmantes del Pacto decidieron elevar la banda de flotación del peso en un 15 por ciento, pero el nerviosismo de los mercados financieros hicieron que el gobierno decidiera dejar a la moneda en el juego de la libre compra-venta. El Banco de México se retiró del mercado cambiario y se produjo una devaluación del peso mexicano, lo que dejó muy vulnerable a la economía nacional.

El punto medular que determinó la devaluación de la moneda fue el desplome de las reservas internacionales de divisas. Todavía en noviembre de ese mismo año, el presidente Carlos Salinas anunciaba en su Quinto Informe de Gobierno que en las arcas nacionales había 17 mil 242 millones de dólares. Sin embargo, el 20 de diciembre siguiente se anunciaba que las reservas ya se encontraban en los 6 mil 500 millones de dólares.

La depreciación de la moneda se reflejó inmediatamente en los incrementos en cadena de los precios, en el aumento en las tasas de interés,

en el aumento de 38 por ciento en la deuda pública y 42.36 por ciento en la privada. Asimismo, una reducción del gasto público de 28 por ciento.

El discurso presidencial -antes de la devaluación- era *continuidad*. Las promesas se centraban en la defensa del marco cambiario. No obstante, *los desequilibrios que sufría la economía en materia de cuenta corriente y tasas de interés ocurridos durante la administración salinista* -según el discurso zedillista después de la devaluación- *ocasionaron la severidad de la crisis*.

El nuevo gobierno pretendió difundir la idea de que el verdadero error que ocasionó la severidad de la crisis era no haber devaluado la moneda a tiempo. Esta idea fue bautizada como "el error de noviembre".

También dijo que la devaluación fue producto del EZLN, del desequilibrio en la cuenta corriente, de especuladores y sacadólars, de mercados internos que reaccionaron en forma "virulenta", de la intransigencia de Pedro Aspe (secretario de Hacienda de la administración de Carlos Salinas), en fin, todo lo que se pudiera librar a la administración zedillista responsable.

La estrategia zedillista para hacer frente a la mayor crisis económica de los últimos años recuperó varias de las modalidades de lo que fue la política económica del gobierno de Salinas, a pesar de que el discurso zedillista *a posteriori* a la devaluación admitía que el hundimiento del peso era, simplemente, una herencia de los errores cometidos por el salinismo al dejar acumular una pesada deuda en la cuenta corriente.

Después de la medida devaluatoria del peso frente al dólar, Zedillo cedió ante presiones de los inversionistas extranjeros, y el 29 de diciembre de 1994 aceptó la renuncia de su secretario de Hacienda, Jaime Serra Puche, quien 13 días antes de su dimisión había dicho al diario estadounidense *The Wall Street Journal*: "México se ceñirá a su política actual sobre el peso y no

devaluará en un intento por reducir las tasas de interés y hacer aumentar las exportaciones". El sucesor, Guillermo Ortiz Martínez.

El 3 de enero de 1995 se definió y anunció el *Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica* (AUSEE) y con base en sus puntos se estimaba crecer 1.5 por ciento ese año, con una inflación de 19 por ciento y tasas de interés promedio de 24 por ciento, todo, mediante un severo ajuste salarial, una inyección de capital extranjero y un recorte en el gasto público que rondó los 18 mil millones de pesos.

El proyecto de emergencia contó con una importante inyección de capitales extranjeros cifrado en unos 18 mil millones de dólares provenientes de Estados Unidos (9 mil); Canadá (1 mil 500); Europa (5 mil) y bancos comerciales (3 mil). Dicha cantidad se destinó a estabilizar los mercados financieros.

La magnitud de la crisis era mucho más grave y el AUSEE no pudo contener la fuga masiva y desordenada de flujos de inversión en nuestro país. Fue entonces cuando el 9 de marzo, el secretario de Hacienda y Crédito Público, Guillermo Ortiz, dio a conocer el *Programa de Acción para Reforzar el Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica* (PARAUSEE), que incluyó ya un paquete de 51 mil millones 759 mil dólares, proveniente de Estados Unidos, la comunidad financiera internacional y el Fondo Monetario Internacional.

devaluará en un intento por reducir las tasas de interés y hacer aumentar las exportaciones". El sucesor, Guillermo Ortiz Martínez.

El 3 de enero de 1995 se definió y anunció el *Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica* (AUSEE) y con base en sus puntos se estimaba crecer 1.5 por ciento ese año, con una inflación de 19 por ciento y tasas de interés promedio de 24 por ciento, todo, mediante un severo ajuste salarial, una inyección de capital extranjero y un recorte en el gasto público que rondó los 18 mil millones de pesos.

El proyecto de emergencia contó con una importante inyección de capitales extranjeros cifrado en unos 18 mil millones de dólares provenientes de Estados Unidos (9 mil); Canadá (1 mil 500); Europa (5 mil) y bancos comerciales (3 mil). Dicha cantidad se destinó a estabilizar los mercados financieros.

La magnitud de la crisis era mucho más grave y el AUSEE no pudo contener la fuga masiva y desordenada de flujos de inversión en nuestro país. Fue entonces cuando el 9 de marzo, el secretario de Hacienda y Crédito Público, Guillermo Ortiz, dio a conocer el *Programa de Acción para Reforzar el Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica* (PARAUSEE), que incluyó ya un paquete de 51 mil millones 759 mil dólares, proveniente de Estados Unidos, la comunidad financiera internacional y el Fondo Monetario Internacional.

**APOYO DE LA COMUNIDAD FINANCIERA INTERNACIONAL A MÉXICO PARA
HACER FRENTE A LA CRISIS EN 1995***

PAÍSES Y ENTIDADES QUE APORTAN CRÉDITOS	MONTO DE LOS CRÉDITOS (EN MILLONES DE DÓLARES)
Estados Unidos y Canadá	20 mil
Países Latinoamericanos	1 mil
Fondo Monetario Internacional	17 mil 759
Bancos centrales de Europa y Japón	10 mil
Banco Comercial Internacional	3 mil
Total	51 mil 759

El PARAUSEE provocó en la sociedad mexicana un gran descontento, debido al anuncio de aumento en las tarifas, servicios e impuestos.

Mientras el Plan del gobierno mexicano para enfrentar la crisis económica fue recibido con optimismo en Estados Unidos y Canadá, en México fue recibido con indignación, incertidumbre y rechazo. La estrategia del gobierno zedillista para reestructurar la economía significó aún mayores sacrificios. Mayores sacrificios que los que exigió la crisis misma: pérdida del poder adquisitivo del asalariado y recorte de empleos.

El jefe del Ejecutivo defendió el "realismo" del programa de emergencia como "la única opción sensata y redituable" sin advertir, al parecer, que existe el riesgo de un estallido social, luego de los incrementos que representan un aumento total de más del 150 por ciento del costo de la vida.

El lema de campaña de Ernesto Zedillo *Bienestar Para Tu Familia* quedaba enterrado cuando el 17 de marzo y como parte de la estrategia

* María Cristina Rosas. Suplemento "Este País". En: Unomásuno, 12/03/95, p.8 (fuente SHCP)

del gobierno de Zedillo para reestructurar la economía en México, fue aprobada por la bancada priísta la propuesta de modificación a la Ley de Ingresos y aprobado el incremento del 10 al 15 por ciento en el Impuesto al Valor Agregado (IVA).

Bastaron 290 votos manejados por cabildeo presidencial para que el poder real de compra del salario de los trabajadores cayera; para que cientos de microempresas cerraran al no poder hacer frente a los costos tan elevados y, por ende, para generar más desempleo aún.

Tres de las más grandes consecuencias de un Plan que contiene medidas duras, difíciles, que no merecieron ni el aplauso, ni la aprobación popular y que sin embargo fueron adoptadas.

Se trató de un Plan que dejó estragos y cuyo costo social es delicado: aumento en la delincuencia, mala alimentación y desempleo -que alcanza a poco más de 20 millones de mexicanos-.

El costo de la crisis fue asumido, en primera instancia, de manera poco clara; es decir, no se fijó con precisión el alcance del daño económico. El enfoque de la crisis resultó tan poco convincente que dio pie a la renuncia del recién nombrado titular de Hacienda y Crédito Público.

El impacto económico y las medidas gubernamentales adoptadas provocaron que a la administración zedillista se le viera con escepticismo. Los efectos sociales y económicos de la crisis resultaron muy duros para el país en términos de credibilidad política, nuevas inversiones y aumento de fuga de capitales. La devaluación de la moneda nacional eliminó la credibilidad de una generación de economistas mexicanos educados en Estados Unidos y aclamados a nivel mundial por su manejo de la economía mexicana.⁵¹

⁵¹ Jane Busey. "Zedillo busca recuperar credibilidad". En: *El Nuevo Herald (Florida)*, 03/01/95, p.1 A.

Las dificultades de México evidenciaron (y evidencian) serios problemas estructurales del modelo neoliberal de desarrollo económico. Es obvio que, a pesar de la importancia del levantamiento armado en Chiapas y del asesinato del candidato presidencial del PRI, Luis Donaldo Colosio, no fueron estos sucesos los que desataron la agitación política en México; No obstante, sí fueron el toque de alarma a los ojos de los inversionistas, cuya confianza en México fue lo que mantuvo al peso y al país financieramente a flote.

La crisis del modelo fue la que llegó a un punto de resquebrajamiento que ningún tipo de *maquillaje pudo ya ocultar*.

Ahora bien, el tipo de política de austeridad y modernización desarrollado por el gobierno del presidente Zedillo -y luego el efecto de la inflación sobre el ingreso familiar, el deterioro del nivel de vida de grandes grupos de la población y la recesión económica- bastó para que la credibilidad de la población respecto al gobierno se perdiera.

En el capítulo I de la presente tesis manejamos la idea de que la acción política también crea imágenes que la sociedad recibe como símbolos que sirven como "materia prima" psicológica para sentir que en el país hay certidumbre, confianza, paz. Éstos símbolos intangibles son realmente los que dan sentidos y significados a la comunidad, pero están vinculados virtualmente a cada decisión política cuando se relacionan con la distribución de bienes y servicios físicos.⁵²

Al parecer este postulado no fue tomado en cuenta por la administración actual, lo cual provocó la comisión de errores que afectaron la credibilidad de su gobierno:

⁵² Guillemina Baena y Sergio Montero. "Credibilidad, imagen y legitimidad". En: *Revista Mexicana de Comunicación*, Marzo-abril de 1996, p.47.

Por ejemplo, la devaluación de la moneda, que significa también la devaluación de la imagen del gobierno y del país, constituye una pérdida -más que económica- de confianza en los demás y en la capacidad de los dirigentes para la conducción de México. De ahí que si mediante una prensa crítica se presentan las fallas de un funcionario, éste consolidará una imagen pública negativa la cual, si es ratificada por los hechos, se tornará muy difícil de cambiar, como ha sido el caso del actual gobierno.⁵³

El intento de Zedillo por recuperar la confianza de los ciudadanos en la figura presidencial no es muy afortunado. No acude al lenguaje demagógico, pero tampoco habla al pueblo con la verdad. No se puede creer en un lenguaje político que reitera la superación de la crisis cuando la población resiente la caída de sus niveles de vida.

El gran intento por crear credibilidad ocurre justamente en el ámbito de la reforma política y democrática del Estado, de la cual se espera que no sólo facilite la competencia electoral, sino que se modifiquen las tradicionales funciones de las instituciones y cambiar las viejas prácticas políticas, tales como el control del PRI por conducto del presidente, designación presidencial de los gobernadores y regente de la Ciudad, designación del candidato presidencial por parte del Ejecutivo, entre otras.

⁵³ Ibid. p.47.

C. DESEMPLEO Y OLA DE VIOLENCIA DURANTE EL PRIMER SEMESTRE DE 1995

En el presente apartado, y a modo de enunciado, nos enfocamos en las consecuencias sociales más determinantes, a nuestro juicio, de la crisis económica que arrastramos los mexicanos desde hace más de 14 años, pero sobre todo desde diciembre de 1994.

Indudablemente, el producto de una crisis económica se refleja en el debilitamiento de las estructuras sociales y políticas, así como en el consecuente desánimo de la sociedad que repentinamente perdió el panorama promisorio esperado.

Ante un escenario así, el deterioro de la credibilidad en el gobierno se ha vuelto cada vez más peligroso, ya que no hay expectativa clara de que en el corto plazo haya una medida que dé respuesta a esta incertidumbre.

Aunado a lo anterior, es patente el riesgo de producirse estallidos sociales como consecuencia de la crisis y de las medidas para intentar superarla: desempleo, asaltos, secuestros, temor, son algunos de los indicadores de descomposición social imperantes en nuestros días.

Los sectores productivos, sobre todo los de la micro empresa, al ser tocados por la crisis vieron una disminución de costos, gastos restringidos, infraestructura austera y producción limitada, medidas que les han implicado mínimas ganancias. Devino así una depresión productiva, y con ella, la contracción de las utilidades del capital y el aumento del desempleo.

De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), el promedio de desempleo abierto durante el quinto bimestre de 1994 se situaba en 3.5 por ciento. En diciembre de ese mismo año este porcentaje había disminuido a 3.2 por ciento.

En enero de 1995, el índice ascendió de 3.2 por ciento a 4.4 por ciento y en febrero alcanzó el 5 por ciento, lo que en números absolutos es algo así como 250 mil trabajadores que dejaron de serlo. Ahora bien, dándonos una idea de lo que esto representa, por cada tres desempleados que había en diciembre de 1994, a fines de febrero existían 5.

En marzo, el índice presentó una nueva variación, el desempleo alcanzaba el 5.3 por ciento; es decir, 700 mil personas habían perdido su empleo.

La tasa de desempleo, estimada oficialmente por la Secretaría del Trabajo en junio de 1995, fue de 2 millones 300 mil personas mayores de 12 años en capacidad de emplearse, equivalente al 6.6 por ciento de 36 millones 100 mil personas que componen el total de la Población Económicamente Activa.

Esta cifra, de acuerdo con Ignacio Cabrera* es *absurda*, puesto que en México, a diferencia de Estados Unidos, el sistema mayoritario para medir el empleo y el desempleo es el de la jornada de trabajo de 8 horas. Sin embargo, en nuestro país se incluyen las horas trabajadas para clasificar por tiempo empleado un sinnúmero de ocupaciones, la mayoría de autoempleo o negocios familiares, casi siempre sin remuneración fija y efectuándose en la economía marginal subterránea o informal, por lo que las mediciones siempre han arrojado datos irreales.⁵⁴

El INEGI -siguiendo con Cabrera- a diferencia de la medición de la Secretaría del Trabajo, equipara 35 horas laboradas como si fuera una semana laboral, que en realidad es de 40, con el resultado de sumar al desempleo abierto el sub empleo de las personas que laboran a la semana menos de las 35 horas. Con este criterio -según el analista político- se deben

* Analista de temas políticos y económicos, colaborador del diario *El Nacional*.

⁵⁴ Ignacio Cabrera. "El flagelo del desempleo". En: *El Nacional*, 27/07/95, p.2

considerar en México desempleadas a 10 millones 540 mil personas, equivalente al 27 por ciento de la PEA.

De esta manera, la existencia del desempleo abierto, el sub empleo, la gran extensión del sector informal de la economía y la persistencia de profundas disparidades en los niveles de vida provocaron que durante 1995 "el número de indagatorias relativas a delitos no patrimoniales se *integraron* por 884 homicidios dolosos y 779 culposos, mil 663 delitos sexuales, 2 mil 529 por pérdida de vida por causas no delictivas y 255 por privación ilegal de la libertad, de las cuales 22 fueron en su modalidad de secuestro".⁵⁵

En lo que respecta al crecimiento del robo como uno de los delitos principales registrados durante ese año "se han levantado 48 mil 681 denuncias por robo con violencia y 42 mil 535 por robo no violento".⁵⁶

De principios de año al mes de agosto, el Ministerio Público había iniciado 139 647 averiguaciones previas relacionadas con homicidios, delitos sexuales, privación de la libertad y lesiones, lo que representó un incremento de 34% en relación a 1994. En cuanto a los delitos patrimoniales -robo, fraude, abuso de confianza y despojo- se registraron un total de 118 201 averiguaciones previas, lo que representó un incremento de 45.1% con relación a 1994.

Las acciones del gobierno por generar confianza en la población fueron las siguientes: la policía judicial cumplió en el mismo periodo 38 682 órdenes de aprehensión y 53 040 de presentación. Además puso a disposición del Ministerio Público a 13 453 personas detenidas. Asimismo, logró recuperar 15 421 automóviles robados.

⁵⁵ Primer Informe de Gobierno de Ernesto Zedillo Ponce de León. (subrayado nuestro).

⁵⁶ Ibid.

En cuanto al combate a la delincuencia organizada, en los mismos meses se dismantelaron 497 bandas integradas por un total de 1 637 presuntos delincuentes.

Hasta septiembre de 1995, en los 436 reclusorios del sistema penitenciario se encontraban recluidas 91 050 personas, de las cuales 69 057 lo estaban por delitos del fuero común y 21 993 por delitos del fuero federal. Ante la sobrepoblación que existía en las cárceles mexicanas, fue puesto en marcha el programa *Rezago Cero*, con el fin de facilitar la concesión anticipada de la libertad a 5 190 personas.

Cabe destacar que estas cifras son las oficiales, si se agregaran las no oficiales; es decir, los delitos no denunciados, nos encontraríamos ante un panorama aún más serio y de gran complejidad.

D. REACCIONES DEL GOBIERNO ANTE EL CONFLICTO ARMADO EN CHIAPAS

Desde su mensaje de toma de posesión, el 1 de diciembre de 1994, el presidente Ernesto Zedillo llamó a los zapatistas a entablar una negociación que condujera a una paz justa, digna y definitiva, y mostró su convicción de que la única vía para resolver el conflicto era la política y no la violencia.

Ya el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) había respondido al advertir al Gobierno Federal que si el priísta Eduardo Robledo Rincón tomaba posesión de su cargo como gobernador del estado de Chiapas "se rompería la tregua".

No se hizo caso a esta amenaza y el 8 de diciembre, Robledo Rincón asumía su cargo. En el acto, el presidente Zedillo declaraba que con la confrontación "todos salimos perdiendo" y garantizó que el Ejército Mexicano mantendría el cese al fuego y no habría "ni violencia ni medidas autoritarias".

6 días después, el primer mandatario propuso la creación de una comisión legislativa del Congreso de la Unión para coadyuvar en la solución del conflicto chiapaneco. Sin embargo, el 19 de diciembre el *sub comandante Marcos* rechazó la conformación de dicha comisión y argumentó que la toma de posesión de Robledo Rincón había roto el cese al fuego, por lo que ordenó a sus fuerzas a avanzar, pero no atacar al Ejército Mexicano.

El presidente llamó al EZLN a no emprender actos de violencia y optar por el camino de la paz. Y antes de terminar 1994, se anunció un nuevo Pacto Agrario en Chiapas de Reparto de Tierras, que posibilitó que 50 mil hectáreas fueran repartidas mediante la constitución de fideicomisos.

El 15 de enero de 1995, Esteban Moctezuma Barragán, secretario de Gobernación, se entrevistó con el *subcomandante comandante Marcos* en La Selva Lacandona. En la reunión acordaron mantener los contactos para reiniciar el diálogo. Asimismo, el EZLN dio a conocer el cese al fuego por tiempo indefinido.

El 2 de febrero, el EZLN propuso integrar un frente que, encabezado por el zapatismo y formado por el cardenismo y la Convención Nacional Democrática, luchara por la democracia en México, por encima de las armas, partidos políticos, de las organizaciones políticas y sociales.

Dos días después, el Gobierno Federal, vía la Secretaría de Gobernación, exhortó al grupo armado a reanudar el diálogo y a concretar su voluntad negociadora para contribuir a la solución pacífica. No hubo respuesta.

El 9 de febrero fue un día crucial para la reanudación del diálogo entre las partes cuando, de acuerdo con la versión oficial, el EZLN mostraba por una parte disposición al diálogo y por la otra preparaba acciones subversivas "en gran escala". Fue cuando la Procuraduría General de la República, por instrucciones presidenciales, giró órdenes de aprehensión contra *Marcos* y 17 personas más, considerándolos como principales dirigentes del zapatismo.

La propia PGR identificó al *subcomandante comandante Marcos* como Rafael Sebastián Guillén Vicente, de 37 años de edad, originario de Tampico, Tamaulipas; filósofo y sociólogo egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México. Asimismo, se logró la aprehensión de nueve miembros miembros del EZLN, entre ellos Mañía Gloria Benavides Guevara, alias *subcomandante comandante Elisa*.

Con tales acciones, el grupo armado se declaró en "alerta roja" e informó de la colocación de trampas de montaña y de minas en los accesos de La Selva Lacandona, como respuesta suya.

La PGR seguía con las órdenes de aprehensión y el 10 de febrero ya había capturado a Jorge Javier Elorreaga (*Vicente*) y a Jorge Santiago Santiago, identificados como cabezas del EZLN. Paralelamente, en Cacalomacán, Estado de México, fueron capturados 14 presuntos zapatistas más.

El 11 de febrero, Eduardo Robledo Rincón solicitaba y obtenía del Congreso Local de Chiapas licencia para separarse de su cargo. "mi decisión es una contribución a la paz en Chiapas, con la intención de evitar en el estado nuevos enfrentamientos, regateos o chantajes políticos", afirmó el político chiapaneco. En tanto, el Poder Legislativo nombraba a Julio César Ruiz Fierro como gobernador interino de aquel estado del sureste mexicano.

El presidente de la República propuso al Congreso de la Unión analizar una *Ley para el Diálogo, la Conciliación y la Paz Digna en Chiapas* que, con varias modificaciones aprobó la instancia jurídica el 9 de marzo. Esta ley estipulaba la suspensión de las órdenes de aprehensión dictadas por la PGR contra los dirigentes zapatistas, en la medida en que el grupo armado negociara la paz.

El 14 de marzo se instaló la Comisión de Concordia y Pacificación (COCOPA), integrada por diputados y senadores del PAN, PRI; PRD y PT, así como por representantes de los poderes Ejecutivo y Legislativo de Chiapas.

Los integrantes de la COCOPA exhortaron al EZLN a aceptar un diálogo respetuoso y el grupo armado accedió.

El 9 de abril, representantes del Gobierno Federal y del EZLN convinieron en el ejido de San Miguel, municipio de Ocosingo, el *Protocolo*

de Bases para el Diálogo y la Negociación de un Acuerdo de Concordia y Pacificación con Justicia y Dignidad. En ese lugar y bajo dicho protocolo pactaron un código de nueve principios, entre los que destacaron la muestra de buena fe en todo trato, respeto mutuo, continuidad en pláticas y la voluntad para asumir compromisos. Se fijó como sede permanente de las conversaciones al municipio de San Andrés Larráinzar.

LARRÁINZAR I

El 20 de abril fue la fecha prevista para la primera ronda de negociaciones, sin embargo, la presencia de aproximadamente 10 mil indígenas convocados por los zapatistas provocó que el diálogo se pospusiera dos días. La delegación gubernamental calificó la congregación de simpatizantes ezelenistas como "un factor que crea, de manera artificial, un clima adverso a la negociación".

De este modo, el diálogo se llevó a cabo del 22 al 24 del mismo mes. Allí, la representación gubernamental propuso como medida de distensión la reunión de todos los efectivos zapatistas en el nivel denominado "insurgencia" entre los sitios de Los Altos, Meseta y Selva de Chiapas. El EZLN informó a la prensa su rechazo a reagruparse en las rutas propuestas por el gobierno.

LARRÁINZAR II

Durante el segundo encuentro entre las delegaciones del EZLN y del Gobierno Federal por continuar con las negociaciones, el primer punto que se trató fue el repliegue del Ejército Mexicano. Allí, las partes adoptaron un

"acuerdo mínimo", según el cual los zapatistas elegirían en la próxima reunión una de las rutas propuestas por la delegación gubernamental.

LARRÁINZAR III

Fue hasta el 7 de junio cuando se reanudó el diálogo entre las partes, ocasión en la que el grupo armado convocó a una Consulta Nacional e Internacional para decidir el futuro del EZLN y analizar los problemas que dieron origen al conflicto armado en el estado chiapaneco. La representación gubernamental descalificó esa acción por estar al margen de la mesa de negociaciones y los acuerdos a los que se llegaron fueron insuficientes.

LARRÁINZAR IV

El 28 de junio se anunció la renuncia de Esteban Moctezuma Barragán al cargo de secretario de Gobernación. Lo sustituye Emilio Chuayffet Chemor, gobernador del Estado de México hasta ese momento. La delegación gubernamental aseguraba que su estrategia no variaría por el relevo en la Secretaría de Gobernación.

El 3 de julio inició la cuarta ronda de pláticas, en donde relucieron las marcadas diferencias entre el grupo armado y el gobierno y dos días después concluyó el encuentro con un documento redactado por la Comisión Nacional de Intermediación en donde se resumían las coincidencias y diferencias de ambas partes.

LARRÁINZAR V

El 24 de julio se llevó a cabo la siguiente etapa, la cual concluyó sin avances ni acuerdos, y con posiciones enfrentadas. Las partes acordaron que la siguiente reunión se efectuaría el 5 de septiembre siguiente.

LARRÁINZAR VI

El 2 de septiembre, el Jefe del Ejecutivo se reunió con integrantes de la COCOPA, allí giró instrucciones al secretario de Gobernación para que éste buscara las formas de incorporar al EZLN al diálogo nacional para la Reforma del Estado y en las reformas legales para garantizar los derechos de los indígenas.

El actual gobierno, a diferencia del anterior, se ha visto en la forzosa necesidad de negociar con el EZLN, ya sea por que se trata de un gobierno nuevo, ya sea por la necesidad de recuperar la credibilidad de la población ante la crisis económica que tanto nos afecta, ya sea para dar confianza a los inversionistas nacionales e internacionales.

Sin embargo, al decidir perseguir al *subcomandante comandante Marcos* y a la dirigencia del EZLN, el presidente Zedillo adoptó una decisión de fuerza, misma que complicó las salidas políticas. Fue entonces cuando el Primer Mandatario emitió la contraorden de detener el avance del Ejército Mexicano.

La decisión tomada por el Ejecutivo sólo demostró que los llamados a conseguir la paz y el diálogo eran falsos, o que Zedillo era/es un presidente "rehén" de las fuerzas más radicales de la clase política e incluso del Ejército. La credibilidad hacia el régimen fue minada al haber hecho uso de la fuerza.

Tanto gobierno como EZLN son dos grupos que buscan expresiones dentro de su actuar. Al primer grupo le hace falta un programa que realmente convenza y que sea claro, de ahí su esfuerzo por superar tal falla mediante su retórica "revolucionaria".

Por lo que respecta al grupo armado, su principal y más conocido miembro, *Marcos*, ha emitido, a lo largo de los dos últimos años, una serie de discursos que, al mismo tiempo de estar inmersos en una situación social, son un acto social.

De este modo, cada grupo busca en sus discursos una dimensión persuasiva del lenguaje, para hacer de su comunicación un elemento convincente. Y ahora bien, lo que se vive actualmente debe considerarse como un cese de hostilidades, no como actos protocolarios.

E. REACCIONES DEL GOBIERNO ANTE LOS ASESINATOS POLÍTICOS

Si en algo se ha caracterizado el actual gobierno, es en la controversia suscitada en torno a la resolución de los asesinatos políticos acontecidos durante los dos últimos años y medio.

Sin duda alguna, el crimen político más trascendente fue el del candidato del PRI a la presidencia de la República en marzo de 1994, Luis Donaldo Colosio Murrieta. El otro crimen que terminó de descubrir la podredumbre del sistema PRI-gobierno ocurrió con el asesinato del que fuera secretario general del partido tricolor, José Francisco Ruiz Massieu.

Y aunque sólo se detallan los homicidios arriba mencionados, no podemos dejar de hacerlo con la muerte del cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo, la cual dejó en entredicho el funcionamiento del poder judicial.

Uno de los aciertos de la nueva administración que inició el 1° de diciembre de 1994 fue el de dejar en manos de un panista -Fernando Antonio Lozano Gracia- la Procuraduría General de la República. Tal acción fue considerada por los analistas políticos como positiva, puesto que un miembro de la oposición al frente de esa instancia daba confianza en que el nuevo presidente estaba más que comprometido con la procuración de justicia y sobre todo con el esclarecimiento de los crímenes sucedidos.

Desde que tomó posesión de la presidencia de la República, Ernesto Zedillo afirmó que las investigaciones realizadas en torno a esos asesinatos no habían satisfecho a la sociedad, por lo que giró instrucciones precisas a la PGR para que se intensificaran con todo rigor y que se informara a la opinión pública de cada avance.

El presidente prometió: "El gobierno no descansará hasta que las investigaciones de los crímenes de figuras destacadas de la vida pública del país, que produjeron profundo dolor y zozobra, satisfagan a la ciudadanía,

den la certeza de que conocemos toda la verdad y garanticen que se ha hecho justicia".

No obstante, el único resultado obtenido en las investigaciones realizadas por la Subprocuraduría Especial a cargo del caso Colosio, encabezada por Pablo Chapa Bezanilla, es la detención y consignación de Othón Cortés, acusado por la PGR de haber realizado el segundo disparo contra el candidato.

Los cargos contra Cortés, quien fue arrestado el 24 de febrero de 1995, se fundamentaban en su supuesta relación con Domiro García Reyes, jefe de ayudantes de Colosio, funcionario de la administración salinista y miembro del PRI. A esto se agregaban informes de *Teléfonos de México*, revelados el 29 de agosto del mismo año, en el sentido de que Cortés se comunicó a Los Pinos antes y después del crimen.

Las presiones, tanto de miembros del PRI, como de otras organizaciones son cada vez más constantes, y no se diga las de la población, que ya no cree en los resultados obtenidos y que exige la investigación de personajes que transitaban por el anterior gobierno.

Se exige que se llegue a Carlos Salinas de Gortari y José Córdoba Montoya, quienes, seguramente, son piezas clave en el asesinato del político sonorenses. Ello, con base en la teoría de la Fiscalía Especial de que un poco antes del asesinato había tenido lugar un distanciamiento entre Salinas y Colosio.

Por lo que respecta al asesinato de José Francisco Ruiz Massieu, ocurrido el 28 de septiembre de 1994, resultó involucrado Raúl Salinas de Gortari, quien fue detenido el 28 de febrero de 1995 bajo el cargo de ser el autor intelectual del asesinato.

La Fiscalía Especial sostuvo que Raúl Salinas había mantenido una estrecha relación con Manuel Muñoz Rocha, diputado inicialmente señalado como autor intelectual del crimen y cuyo paradero se desconocía.

Todas estas acciones del gobierno demuestran que cuando cada aspecto del sistema político es puesto en duda, éste se vuelca en pos de la credibilidad estructurando estrategias tendientes a generar confianza en los momentos en que el sistema político es objeto de duda.

*El Estado publicitario tal vez no tenga
anunciantes exteriores; pero sí un producto
para vender, perecedero por naturaleza pero
cuya vida debe prolongar al máximo: un
gobierno*

Régis Debray

CAPÍTULO III

CONSTRUCCIÓN DE LA CREDIBILIDAD Y DE LA IMAGEN PRESIDENCIAL

A. ELEMENTOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE CREDIBILIDAD HACIA EL GOBIERNO DE ERNESTO ZEDILLO

En este capítulo se proponen algunos elementos fundamentales que pueden seguirse para hacer que la credibilidad hacia la política y hacia nuestro presidente se regeneren.

El primer año de gobierno de Ernesto Zedillo se llevó a cabo dentro de un escenario político nada favorable para el óptimo ejercicio del poder: el manejo de la economía, el conflicto armado en Chiapas, el desempleo, la seguridad pública y los asesinatos políticos, son algunas coyunturas.

El ambiente social y físico interno del actual sistema político se ha venido caracterizando por tres rasgos esenciales: 1) Desesperanza, peligro inminente de desgarramientos sociales, protestas, descontentos, desánimo nacional, incertidumbre y debilitamiento de la identidad nacional; 2) Uso creciente de tácticas de intimidación con hechos o presiones violentas, y 3)

Un proceso de conversación de paz con el EZLN que aunque hay algunos acuerdos de procedimiento, es todavía incierto.⁵⁷

Asimismo, la representatividad, inscrita en el pragmatismo político, ha sufrido una crisis, en la medida en que las demandas de la sociedad han sobrepasado la capacidad del sistema para darles solución.

Esta crisis de representatividad se debe a que la acción política ya no impone principio alguno de integración o de unificación al conjunto de experiencias sociales, y porque la vida pública la invade constantemente.

Hemos experimentado el surgimiento de nuevos actores sociales y contamos con la presencia de las organizaciones no gubernamentales (ONG's).

"Estos nuevos actores y la presencia de las (ONG's) están siendo decisivos en la reformulación de la dinámica del sistema político mexicano, pues es a través de ellos que podrían generarse los consensos que en este momento son cruciales para rehacer los canales de representatividad, tanto más cuanto, que la esfera informal de concertación de intereses ha cobrado una relevancia decisiva en la medida en que las instituciones políticas y los grupos de interés, denotan una crisis de funcionalidad"⁵⁸

Los mexicanos estamos viviendo una fuerte división entre la política institucional y la política de la sociedad civil. Estamos en un punto, en el cual todo lo que tenga que ver con funcionarios, políticos, partidos, presidente, Secretarías es considerado como sucio, farsante, indigno de ser valorado.

Por el contrario, todo órgano independiente del gobierno, conformado por ciudadanos comunes (como las ONG's) goza de

⁵⁷ Héctor Zamitiz, Pablo Trejo, Karla Valverde, Jorge E. Brenna, Guillermina Baena y Sergio Montero. "El sistema político mexicano: diagnóstico y prospectiva". (Ponencia presentada en el XX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, México, D.F. del 2 al 6 de octubre de 1995).

⁵⁸ Ibid.

credibilidad. Esta situación no es grave en sí, la que sí lo es la primera, puesto que al no tener credibilidad hacia la política institucional, se corre el riesgo de perder la gobernabilidad.

Es necesario, entonces, pensar en la construcción de nuevas formas de organización política en el país, mediante el fomento continuo de la credibilidad (factor proyectivo que genera confianza con la ayuda de la representatividad, misma que se encuentra inscrita en el terreno de la acción política).

La generación de confianza hacia el gobierno depende de la acción política, que si bien es cierto es constantemente rebasada por las demandas generadas por la sociedad, también lo es el hecho de que los mecanismos alternativos para revertirlas no se agotan. Por ejemplo, urge una redefinición del papel del presidente de la República

Este aspecto está desarrollado en el apartado siguiente de esta tesis. Lo que sí podemos decir es que el Dr. Zedillo tiene la obligación de ejercer el liderazgo que le infieren las reglas del sistema y que le exigen los 17 millones de personas que votaron por él y el resto que no lo hizo. Si no tiene apoyo, si no cuenta con las alianzas tradicionales y estratégicas⁵⁹ que se lo permitan, tiene que buscarlas.

No nos pronunciamos por que ejerza su liderazgo de manera autoritaria, tirana y coercitiva. Nos pronunciamos por un presidente que salga a la calle, que hable con la verdad y que la practique. Un presidente

⁵⁹ Una de las características que aseguraron el desarrollo, la estabilidad y la gobernabilidad del país fue el llamado pacto social corporativo o alianzas, el cual se constituyó desde el gobierno de Lázaro Cárdenas en el modelo de organización que le garantizó al Estado una fuente de poder a la vez que lo legitimó. El pacto social corporativo (alianzas) consistió en un arreglo institucional entre asociaciones de la sociedad (sector obrero, campesino, popular y militar) y el Estado, cuyo objetivo fue vincular los intereses organizados de la sociedad con las estructuras decisionales del Estado. Ahora, el reacondo de los nuevos actores sociales, mismo que responde a nuevas necesidades de la sociedad, obliga al gobierno a adoptar un nuevo modelo de relaciones políticas capaz de garantizar el consenso que antes existió respecto de las políticas gubernamentales.

que no se deje vencer por grupos enquistados en el poder. Todo ello, en bien de su imagen y del desarrollo armónico de México.

La construcción de la imagen de un presidente líder se vuelve necesaria para la credibilidad, pues ésta última requiere una actitud positiva y parte de la necesidad humana de creer en algo.

B. ELEMENTOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA IMAGEN PRESIDENCIAL

A partir de los medios masivos de comunicación, la evaluación de los funcionarios públicos -en este caso del presidente- va dirigida en cuanto a su actuación y a su carácter. Estas cualidades personales del presidente que la gente atribuye dependen de los aspectos de la vida nacional que presenta o no la prensa. En este sentido, los medios ofrecen noticias en función de lo que se quiere enfatizar o bien, de lo que no se quiere que se perciba respecto a la figura presidencial.

Así pues, por medio de la prensa, la radio y la televisión, la gente se forma una imagen de su Presidente y es así como la población lo conoce. La forma en que sea presentado va a influir determinadamente en la opinión de la gente, o bien, en la medida en que las acciones del mandatario se interpreten como responsabilidad directa de éste en los sucesos sociales.

En México es muy común que los mandatarios actúen de manera errada en la conducción de país. La prensa y los medios en general, pero sobre todo la primera, lo reflejan.

Ante ello, el presidente debe tener en cuenta que su imagen es como un producto que la sociedad demanda sea de calidad. A continuación presentamos algunas cualidades que algunos mexicanos desean tenga nuestro primer mandatario. La base para recoger estas cualidades fue por medio de un método que consiste en hacer una sola pregunta: ¿Qué cualidad quisieras que tuviera nuestro presidente? y el cual fue aplicado a jóvenes universitarios. Asimismo, se recogieron de la prensa las cualidades que tanto líderes de opinión como, ciudadanos, demandan tenga el presidente. Se procedió de la siguiente forma:

Fueron consideradas alrededor de 100 opiniones de jóvenes estudiantes de nuestra Máxima Casa de Estudios, de diversas carreras.

Se recogió, de manera indirecta, la opinión de articulistas y columnistas, mediante una exhaustiva lectura de diarios y revistas nacionales, algunos internacionales, y se consignaron junto con la de los jóvenes universitarios.

Se recolectaron aproximadamente 200 opiniones, mismas que fueron simplificadas con el fin de evitar su repetición.

Como producto de la simplificación, nos quedamos sólo con las 45 más importantes (este criterio se basó con el grado de demanda). Estas 45 opiniones fueron agrupadas en 4 grandes grupos: valores, características, personalidad y estrategia.

Estos cuatro grandes grupos fueron subdivididos en ocho subgrupos, con el fin de ordenar las opiniones por grado de similitud entre ellas.

Posteriormente, se procedió a la intersección de las opiniones con la finalidad de elaborar una frase o enunciado que en pocas palabras englobara las opiniones de la gente.

Como resultado obtuvimos siete grandes cualidades que la gente exige tenga nuestro mandatario, mismas que demuestran que es mentira que nos pronunciemos por un caudillo autoritario. Se exige lo que en realidad le corresponde al presidente.

CUALIDADES QUE DESEAMOS TENGA EL PRESIDENTE

VALORES	ÁREAS TEMÁTICAS	PERSONALIDADES	ESPECIALIDADES
Que sea honesto	Que se preocupe y se ocupe por los problemas de los trabajadores y campesinos	Que no tema a las críticas, que las atienda	Preocupado por aprovechar los recursos naturales
Que sea responsable	Que tenga experiencia en política	Que tenga voz de mando	Que haga visitas sorpresa a los estados y a las instituciones
Que cumpla su palabra	Que su discurso esté respaldado en los hechos	Que tenga presencia política	Que conozca bien la trayectoria de su equipo de trabajo
Que tenga sensibilidad	Curriculum eficiente	Que tenga carisma	Que posea conocimiento de la naturaleza humana
Que no mienta	Preocupado por el bien de la nación y actúe en consecuencia	Que tenga autoridad	Que tenga un buen discurso
Que sea prudente	Que tenga capacidad negociadora	Que sea firme al tomar decisiones	
Que no robe	Que sepa defender la soberanía del país	Que tenga objetivos claros	
Que no use privilegios	Que fomente las buenas relaciones con el exterior	Que no sea manipulable	
	Que sus acciones se concreten a demandas populares	Que esté comprometido con la sociedad	
	Que sea flexible	Que sea un buen actor	
	Que tenga capacidad de armonizar los intereses de todos	Que tenga capacidad negociadora	
	Que retome la realidad para cumplir con su plan de desarrollo	Que sea un líder conciso	
		Que sea atractivo	
		Que sea sociable	
		Que esté identificado con el bien social	
		Que tenga sentido del humor	
		Que su lenguaje sea claro	
		Que sea cuidadoso de su	

		Imagen	
		Que sea generoso	

SUBDIVISIÓN POR GRUPOS

GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	GRUPO 6	GRUPO 7	GRUPO 8
Prudente	Que no mienta	Que no robe	Que tenga voz de mando	Que tenga muchos estudios	Que sea un líder conciso	Que sea generoso	Que su lenguaje sea claro
Que no tema a las críticas	Que cumpla	Que sea honesto	Que tenga autoridad	Que tenga un curriculum eficiente	Que tenga objetivos claros	Sensible	Que tenga un buen discurso
Capacidad negociadora	Que sea constante	Que sea un buen servidor público	Que tenga carisma	Que tenga experiencia política	Firmeza en la toma de decisiones	Sociable	
Capacidad para organizar y dirigir equipos	Que esté comprometido con su trabajo		Que tenga prudencia política		Que sea seguro de sí mismo	Preocupado	
Conocedor de la trayectoria de su equipo	Que no se aisle ni pierda contacto con la realidad		Que sea un buen actor		Que no sea manipulable	Identificado con el bien social	
Buenas relaciones con el exterior			Que sea cuidadoso de su imagen		Que haga visitas sorpresa	Que sus decisiones se basen en el consenso social	
Defensor de la soberanía del país			Que tenga sentido del humor		Que tenga conocimiento de la problemática actual	Que sus acciones se concreten en las demandas populares	
Pugne por la separación de poderes			Que forme consensos			Que tome en cuenta las demandas	

Armonice sentimientos, demandas, recursos y planes						campesinas	
--	--	--	--	--	--	------------	--

ENUNCIADOS BASADOS CON LA INTERSECCIÓN DE LAS CUALIDADES DE CADA GRUPO

Buen servidor público	Honesto	Que no robe
-----------------------	---------	-------------

ENUNCIADO: *Que demuestre su honestidad en el buen desempeño del servicio público.*

Sensible	Discurso respaldado con los hechos	Lenguaje claro	Preocupado	Sociable
----------	------------------------------------	----------------	------------	----------

ENUNCIADO: *Que en su discurso demuestre con un lenguaje claro su preocupación por los hechos sociales respondiendo a su sensibilidad.*

Generoso	Que retome la realidad para cumplir con su plan de desarrollo	Que se preocupe y ocupe por los problemas de los trabajadores y campesinos	Preocupado por el bien de la nación	Que sus acciones se concreten a demandas populares	Que esté identificado con el bien social	Que maneje sus decisiones con base al consenso social
----------	---	--	-------------------------------------	--	--	---

ENUNCIADO: *Que actúe generosamente para resolver los problemas de la nación mediante un plan de desarrollo construido a través del consenso social.*

Presencia política	Que conozca la naturaleza humana	Que tenga sentido del humor	Que tenga carisma	Que tenga autoridad	Que tenga voz de mando	Que sea buen actor
--------------------	----------------------------------	-----------------------------	-------------------	---------------------	------------------------	--------------------

ENUNCIADO: *Que sea un político muy fuerte que gane la simpatía de la gente conociendo la naturaleza de ésta.*

Que sea flexible	Que tenga capacidad negociadora	Que sea cuidadoso de su imagen	Que no tema a la crítica	Que defienda la soberanía del país	Que conozca la trayectoria de los miembros de su equipo	Que sepa formar y dirigir grupos	Que sea prudente	Que fomente las buenas relaciones con el exterior	Que respete la separación de poderes	Que sepa armonizar sentimientos, demandas, intereses, recursos y planes
------------------	---------------------------------	--------------------------------	--------------------------	------------------------------------	---	----------------------------------	------------------	---	--------------------------------------	---

ENUNCIADO: *Que sepa manejar inteligentemente las relaciones de poder para que interna y externamente su imagen se proyecte con capacidad de gobernar.*

Que no se aisle ni pierda contacto con la realidad	Que sea constante	Que no mienta	Que no haga uso de privilegios	Que esté comprometido con su trabajo
--	-------------------	---------------	--------------------------------	--------------------------------------

ENUNCIADO: *Que sea sencillo para cumplir de una forma responsable con sus compromisos renovándose constantemente a medida de la realidad social.*

O bien:

Que su constante trabajo esté encaminado a satisfacer honestamente las necesidades reales de la nación sin abusar de sus privilegios.

Esto demuestra que el presidente está obligado a responder a tales demandas, tanto para bien suyo, como para bien del desarrollo del país. Asimismo, demuestra que parte de la sociedad no se pronuncia por que el presidente sea un caudillo autoritario, ni mucho menos que se retorne al discurso populista, ese que ofrece milagros sin poderse cumplir.

La construcción de la imagen presidencial es como la construcción de la imagen de un producto. Si satisface las demandas del consumidor (calidad) gozará de buena reputación.

Las siete conclusiones presentadas (enunciados) son demandas que un sector de la sociedad -y nos atrevemos a decir que toda la sociedad- hace al mandatario y a los responsables del manejo de la imagen de éste.

C. PROSPECTIVA

La investigación del futuro es una disciplina que desde la década de los cincuenta ha estado interesada en apoyar a aquellas personas o instituciones cuya responsabilidad es la toma de decisiones.

Esta disciplina se presenta como un campo de estudio legítimo en los años sesenta, cuando Gastón Berger funda en Francia la primera institución dedicada a la investigación del futuro, logrando con ello el reconocimiento de la disciplina en los setentas.

Los estudios del futuro son investigaciones especialmente creativas que se dedican al registro del porvenir con el propósito de brindar información trascendente en una perspectiva a largo plazo que apoye la toma de decisiones.

Diversos conceptos afines se hallan inmersos dentro de los estudios del futuro; entre ellos destacan: **la proyección, la predicción, el pronóstico y la prospectiva.**

La proyección brinda una serie de alternativas a considerar; es decir, información sobre la trayectoria de un evento futuro. Parte de la continuidad de las tendencias, brindando una imagen del futuro.

La previsión busca tomar acciones en el presente para resolver de manera anticipada problemas que pudieran surgir.

El pronóstico ofrece eventos futuros generalmente probables sobre un asunto importante que se tomará como base de algún programa de acción.

Pero dentro de estos esfuerzos por diseñar alternativas futuras, el que nos ocupa es el referente a la **prospectiva** que, según Tomás Miklos,

estudioso de tal disciplina, es considerada como "la reflexión sistemática del porvenir; es un esfuerzo del pensamiento para situarse uno mismo adelante del tiempo y retornar para ver lo que conviene hacer hoy".⁶⁰

Continuando con Miklos, el propósito de la prospectiva es atraer y concentrar la atención sobre el porvenir imaginándolo a partir del futuro y no del presente; es decir, es una meditación del porvenir para luego ejercer una reflexión activa en el presente. No busca adivinar el futuro, sino construirlo.

La importancia de la prospectiva radica en que es una opción metodológica con que disponemos para trabajar sobre el futuro, para construirlo a partir de la realidad en función de la selección de aquellos futuros que se han diseñado (escenarios) y calificado como posibles y deseables (o no).

La prospectiva contribuye a que tengamos una mejor interpretación de nuestro presente, lo cual, en teoría, nos permite tomar mejores decisiones. Requiere y genera actitudes creativas, realistas y constructivas hacia el futuro, por tanto es un acto imaginativo, creativo, que en su misma conformación se transforma en una toma de conciencia y reflexión sobre el contexto actual.

Además de diseñar el futuro, la prospectiva aporta elementos muy importantes al proceso de planeación y, como se mencionó anteriormente, a la toma de decisiones, ya que identifica peligros y oportunidades de determinadas situaciones futuras.

La prospectiva funciona con dos técnicas clasificadas en: cualitativas y cuantitativas. Las primeras son aquellas que hacen uso fundamentalmente de información subjetiva y se basan en la experiencia o la intuición de expertos (quienes pueden ser entrevistados o consultados a través de sus obras).

⁶⁰ Tomás Miklos. *Catálogo de metodología prospectiva en educación*. p.118.

Las cuantitativas son técnicas formales en las que a través de procesos estadísticos y métodos matemáticos, se obtiene y analiza la información. Este trabajo se enfoca a las técnicas cualitativas, ya que dentro de ellas se encuentra la construcción de escenarios, que es precisamente lo que se pretende hacer en este apartado.

La técnica de configuración de escenarios es una de la herramientas más empleadas para explorar el futuro. Los escenarios son la descripción de una situación futura y del encadenamiento de eventos que serían posibles de ocurrir.

Son el resultado final de una serie de especulaciones sobre eventos que imaginamos podrían ocurrir en el futuro y de su posible impacto sobre el asunto de interés. Son relatos breves que pretenden expresar de manera clara y comprensible alternativas de futura evolución (una alternativa por cada escenario).

CARACTERÍSTICAS DE LOS ESCENARIOS

Los escenarios:

- Son descripciones concretas y breves de la evolución imaginada de nuestro tema objeto de estudio.
- Se construyeron a partir de un pequeño conjunto de hipótesis específicas sobre los rasgos de evolución que incluyen.
- Incluyen explícitamente al tiempo; esto es, que llevan fechados los eventos que se presupone ocurrirán y el impacto que éstos tendrán.

VENTAJAS DE LA CONFIGURACIÓN DE ESCENARIOS

Los escenarios:

- Permiten que el futuro del asunto estudiado sea capturado con mayor facilidad y que se exprese explícita y brevemente.

- Facilitan la especulación ordenada sobre posibles consecuencias del tema objeto de estudio.
- Facilitan la detección de oportunidades y riesgos.

LIMITACIONES DE LA TÉCNICA

- La probabilidad de que el futuro se materialice tal como se especifica en cualquiera de los escenarios es forzosamente pequeña.
- La naturaleza misma de los escenarios dificulta que puedan ser afirmaciones precisas sobre el futuro. Muchos de los elementos que incorporan son de carácter subjetivo, por ello son descritos cualitativamente.

Una vez establecidos la naturaleza y el método de la prospectiva, sus características, alcances y limitaciones, se presentan, a continuación, tres escenarios contruidos con base en el procedimiento ya definido y aplicado al caso particular que se estudia en la presente tesis: la imagen presidencial a través de la prensa escrita y, particularmente, del género periodístico de opinión.

Ahora bien, para que estos escenarios puedan ser entendidos se debe tener presente lo planteado en el capítulo II de este trabajo, acerca de los cuatro problemas clave ante los que se ha enfrentado el presidente Zedillo, ya que se parte de ellos considerándolos como condicionantes de la imagen y credibilidad presidencial.

Ello significa que las acciones que el presidente lleve al cabo con el objetivo de dar soluciones a dichos problemas (a saber: devaluación, desempleo, ola de violencia, guerrilla en Chiapas y asesinatos políticos), así como a otros que inevitablemente están vinculados a éstos (elecciones federales 1997 y 2000-democracia), determinarán el grado de

gobernabilidad de este sexenio en función de la imagen y credibilidad que el presidente logre.

Ahora bien, hay que aclarar que no en todos los escenarios se consideran todos los problemas que conforman nuestro marco de referencia. Esto es, para construir cada escenario se han ponderado los problemas específicos que en mayor medida determinarían las condiciones que posibilitarían su cumplimiento (de los escenarios).

Lo que sí constituye una constante imposible de dejar de lado, es el papel desempeñado por la prensa escrita desde su función de reflectora y constructora de la concepción que la sociedad tiene de la imagen presidencial y del grado de credibilidad con el que cuenta Zedillo.

A continuación, los escenarios:

Tiempo de ocurrencia: 1997-2000

Escenario 1 (Deseable, pero no probable ni posible)

La gradual recuperación de la economía mexicana, con un crecimiento de los salarios y una mejoría paulatina en la distribución de la riqueza hacen que el presidente mantenga altos niveles de capacidad de liderazgo.

Como parte de los esfuerzos en la eficiencia administrativa, las funciones de gobierno se descentralizan y con ello aumenta el número de personas que intervienen en la definición de las políticas de gobierno.

El gobierno mantiene un alto grado de credibilidad permitiendo un juego más claro y reglamentado de las fuerzas políticas del país. Las dirigencias partidistas, en particular la del PRI, ganan poco a poco independencia frente al gobierno, al mismo tiempo que el poder Legislativo

cobra mayor autonomía con respecto del Ejecutivo, lo que promueve un clima favorable de gobernabilidad.

Los partidos políticos compiten en 1997 por el voto popular sin que ninguno de ellos reciba, ni pueda recibir impunemente trato privilegiado de los funcionarios públicos en turno. Las elecciones son transparentes y sus resultados indiscutibles, todo ello en virtud de las garantías otorgadas por los procedimientos seguidos.

Como producto del proceso electoral federal de 1997, la confianza y la transparencia en la realización de ese tipo de procesos crece. Asimismo, la diversidad de posturas de los partidos políticos ante los diferentes puntos de la agenda pública contribuye a la diversificación de opiniones de los ciudadanos.

El presidente continúa siendo uno de los principales actores políticos; sin embargo, al ganar autonomía el Legislativo y la dirigencia de los partidos, al progresar la descentralización y crecer la democracia electoral, el poder real del primer mandatario se reduce ligeramente, aun a pesar de que su capacidad de liderazgo se mantiene alta.

El poder Legislativo, al ampliarse la democracia electoral y mantener una alta presencia de la oposición en él, incrementa sus funciones y poder, aunque sólo sea por su mayor papel como auditor del Ejecutivo. Entre los partidos políticos, el PRI sigue conservando la primacía; el crecimiento de la economía y su reorientación al mercado interno y la capacidad de responder a las demandas de diferentes grupos sociales, permiten a éste partido recuperar prestigio y detener su proceso de deterioro electoral.

El nivel de violencia social disminuye gradualmente y la cohesión social crece. Las organizaciones civiles crecen paulatinamente en número, afiliados activos e influencia y buscan soluciones propias, con relativa

independencia de las acciones gubernamentales, a los problemas de sus áreas de interés.

La prensa continúa siendo un mecanismo de enlace de la sociedad; es decir, un modo en que ésta se comunica entre sí, y los comentarios y opiniones contenidos en los periódicos reflejan la estabilidad económica y política en la que se desenvuelve el país.

A la imagen del presidente se le identifica con acierto en la toma de decisiones, ello a partir del reflejo que hace la prensa de la realidad política. Ernesto Zedillo logra establecer alianzas leales con grupos económicos y políticos que le permiten concluir su mandato con un alto margen de legalidad.

El primer mandatario responde con hechos a su palabra y no recurre al discurso demagógico; sabe que la gobernabilidad se sustenta en la confianza que dan los ciudadanos a los gobernantes.

Durante los tres últimos años de su gobierno, el presidente logra ganarse el aprecio de la gente, y la prensa lo refleja como un mandatario digno de ser reconocido por su enorme esfuerzo de sacar adelante al país, más cuando inició su mandato en medio de una profunda crisis económica que logró superar.

El presidente Zedillo encabeza un gobierno cuyos miembros demuestran su honestidad en el buen desempeño del servicio público. En su discurso se demuestra su preocupación por los hechos sociales, lo cual lo convierte en un político muy fuerte que se gana la simpatía de la población, ya que cumple de una forma responsable con sus compromisos renovándose constantemente a medida de la realidad social.

Sin abusar de sus privilegios, su trabajo está encaminado a satisfacer honestamente las necesidades de la nación. La relación entre la prensa y el gobierno se torna cada vez más respetuosa y profesional; es decir, la prensa

ejerce su función con independencia del gobierno y de cualquier otro grupo con intereses políticos o económicos. Su función va más allá de lo comercial: se ejerce con verdadera conciencia de función social.

Escenario 2 (Probable, posible, pero no deseable)

Sin duda, entre la sociedad mexicana, la democracia es considerada como uno de sus más altos valores. Y si bien el significado del concepto no está del todo claro para la mayoría de los mexicanos, la palabra por sí sola evoca la idea de algo positivo, deseable y, por encima de todo, justo y necesario para el buen desarrollo económico, político y social de nuestro país.

Ahora bien, esa concepción está determinada en gran medida por los mensajes que transmiten día a día los medios de comunicación y, en particular, la prensa escrita a través del género de opinión.

Así, el público lector accede a comentarios de articulistas y columnistas que exaltan -a veces de manera exagerada- las virtudes y ventajas de un sistema democrático que para algunos es una realidad y para otros la meta ideal.

Asimismo y en consecuencia, toda aquella persona o institución que se dice democrática, pero que sobre todo respeta e impulsa los preceptos de la democracia (principalmente el pluralismo, la tolerancia, la participación ciudadana y el respeto), logra hacerse de una imagen aceptada y valorada por la prensa escrita y por la ciudadanía (recordemos que la prensa refleja e influye en la percepción que la sociedad se forma de los acontecimientos que le circundan).

En contraparte, y casi por lógica, podemos advertir que aquello que actúa en sentido opuesto a la democracia, o bien aquellas personas que, pese a sus continuas alusiones a las bondades de un sistema democrático, se

conducen de una manera contradictoria a sus palabras, hacen que su imagen y el grado de credibilidad hacia sí se vean seriamente deteriorados.

Así pues, partiendo de estas consideraciones se plantea este escenario "catastrófico" que involucra una pérdida casi total de imagen y credibilidad en el presidente Zedillo, producto de una abismal diferencia entre sus palabras y sus acciones.

De este modo, este escenario plantea que, ante la falta creciente de liderazgo y capacidad presidencial en la toma de decisiones ante situaciones específicas, Ernesto Zedillo opta por lo que se perfila como la única vía capaz de enfrentar a una sociedad que día a día ha perdido la confianza en él: la intolerancia.

Ello, a su vez, deriva en que los ciudadanos perciben una acción política -en este caso, fundamentalmente a través de la prensa- que se aleja diametralmente de lo que es la democracia: el autoritarismo.

Así pues, el gobierno del presidente Zedillo es repudiado por la gran mayoría de los ciudadanos, sobre todo porque la credibilidad y confianza en el primer mandatario se han visto seriamente dañadas debido a que éste se conduce con base en decisiones que, pese a ser impugnadas y rechazadas por la sociedad en su conjunto, son ejecutadas.

Tal es el caso de la aplicación de las mismas estrategias económicas que provocan un gran descontento entre la sociedad mexicana, ya que los programas y acuerdos para la recuperación económica que el presidente implementó al inicio de su mandato con vistas al mejoramiento de la economía, no logran aminorar el lacerante desempleo y los aumentos constantes en tarifas, servicios e impuestos.

Sin embargo, el ámbito en que en mayor medida se observa el deterioro de la imagen y credibilidad de Zedillo es en el político-social. Por ejemplo, en sus actitudes ante la presencia de grupos armados con quienes

descarta todo tipo de negociación, ya que al parecer ha decidido tratarlos como delincuentes y dar una solución policial al asunto, que tratar de llegar al fondo del conflicto y dar respuesta a los problemas origen.

Ello, por supuesto tiene su explicación en el fracaso rotundo de Ernesto Zedillo en el conflicto armado en Chiapas, en donde después de pasar del diálogo a las órdenes de aprehensión y nuevamente a los intentos de solución pacífica, sólo habían quedado evidenciadas su falta de liderazgo y decisión.

De igual manera, en el ámbito social, el presidente recurre inclusive a la violencia física para acallar protestas y demandas por demás justificadas, como en el caso del desempleo. Así, el diálogo y la negociación dejan paso a la represión en contra de quienes se atreven a cuestionar la voluntad y proceder del primer mandatario.

Por supuesto, en la prensa escrita, los articulistas y columnistas políticos dan cuenta de dicha situación. De hecho, aquellos quienes critican abiertamente a la administración de Zedillo y su creciente tendencia hacia el autoritarismo, padecen "en carne propia" lo que ellos mismos denominan "endurecimiento" del gobierno.

Dicho endurecimiento es, de acuerdo con la prensa, una respuesta casi de defensa del presidente; una estrategia con la que se pretende hacer frente a los conflictos que lo agobiaron -y continúan haciéndolo- y a los ataques de quienes llegaron a tacharlo de débil, poco enérgico y sin liderazgo.

Sin embargo, al querer dar solución al problema de imagen (y en consecuencia al de credibilidad y gobernabilidad) el gobierno opta por la estrategia equivocada, ya que con la intolerancia y el autoritarismo no sólo no se hace de una imagen adecuada, sino que la empeora.

De esto da cuenta el género periodístico de opinión, en donde se considera que la estrategia de Zedillo, al tratar de evitar que los problemas continuaran rebasándolo, excluye sistemáticamente el diálogo razonable, la negociación de controversias y las soluciones políticas.

Finalmente, también advierte de la creciente pérdida de credibilidad en el presidente y del peligro de que ese autoritarismo termine por exacerbar un descontento -que en un primer momento pareció ser controlable- que desemboque, ya sea en una ingobernabilidad absoluta, o en una represión violentísima que llegue al extremo de cobrar vidas humanas.

Escenario 3 (Probable y posible)

Debido a la madurez que la sociedad ha manifestado en cuanto a su educación e información, no se justifica ni se permite ya un gobierno autoritario. Si bien el presidente es el protagonista de todo proceso de gobierno y autoridad, la excesiva concentración de poderes y de decisiones en una sola persona muestra ya síntomas de inoperancia y agotamiento: la población mexicana duda de la vigencia y eficiencia del presidencialismo.

Hasta la fecha, México ha contado con un poder Legislativo supeditado al presidente. Sin embargo, en las elecciones federales de julio de 1997, el PRI pierde la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados y un espacio importante en la de Senadores. El presidente tiene, entonces, que negociar con un poder Legislativo en el que su partido ya no es mayoritario; ello implica que el Legislativo está más vigilante del Ejecutivo.

Durante la segunda mitad del gobierno de Ernesto Zedillo, la disminución de un presidencialismo excesivo hace que decrezca el personalismo en las decisiones de gobierno, las cuales se definen, discuten e implantan con la participación de un mayor número de grupos sociales inmersos en el ámbito político.

Como producto de la democratización de la vida nacional en general, y de la mayor participación de la sociedad civil en ella, el gobierno cede mayores espacios a ésta. No obstante, las grandes desigualdades en la distribución de la riqueza y el grave problema de desempleo y subempleo provocan que el ascenso social y económico de los jóvenes se vea limitado y que la criminalidad y violencia social aumenten.

Si bien el PRI deja de tener la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados y ha perdido un número creciente de senadurías y gubernaturas, la presencia de la oposición en estos lugares no garantiza a la población soluciones concretas en el mejoramiento del nivel de vida de los mexicanos después de 1997.

La generación de nuevos empleos (preocupación fundamental de la población) no es capaz de satisfacer la demanda. Los altos índices de desempleo y subempleo traen, como consecuencia, hacia 1999, que la participación de la ciudadanía registrada después del proceso electoral de 1997, decrezca, ya que la principal preocupación de la población es la sobrevivencia y la obtención de ingresos seguros por pequeños que éstos sean.

En cuanto a los medios de comunicación, éstos continúan extendiéndose en cobertura; los avances tecnológicos los amplían y los abaratan, lo cual deriva en una sociedad cada vez más intercomunicada.

En la prensa nacional, la información se presenta de una manera cada vez más crítica y analítica de la realidad nacional y su entorno. En ese sentido, articulistas y columnistas destacan los avances que en materia de democracia se han presentado en el sexenio zedillista, pero sin dejar de lado que la presencia de la oposición en cada vez más espacios de la vida política, no ha significado para el país un cambio relevante.

Debido a lo anterior, la imagen presidencial se ve beneficiada al dejar de manifiesto que, pese a que la toma de decisiones ante situaciones tales como la crisis económica y el desempleo ya no recaen en la figura del presidente, los resultados obtenidos no son mejores.

Esto significa que si bien el grado de credibilidad no aumenta con respecto de la capacidad y liderazgo presidencial, la sociedad ya no centra su descontento y demandas en Ernesto Zedillo.

Contamos con una prensa que critica ya no sólo al presidente, sino a los partidos políticos que ahora ocupan el poder Legislativo, cuyo nivel de vigilancia al Ejecutivo se acentúa con el tiempo.

Hacia el segundo semestre del 2000 -año electoral- la vigilancia de los procesos electorales por parte de todos los partidos políticos es mayor. El papel del Ejecutivo se reduce a simple supervisor de los mismos.

A pesar de que el órgano encargado de celebrar las elecciones (las de 1997 y las del 2000) ha dejado de depender del Ejecutivo, una alta proporción de la población se mantiene alejada de las urnas, por estar marginada en lo económico y lo social, a pesar de haberle otorgado su voto a la oposición en 1997 y no sentir ya la necesidad de tener representación partidista.

El proceso electoral federal del 2000, a diferencia del de 1997, se ve, por parte de la sociedad civil, como algo alejado de lo cotidiano, en parte porque los partidos no presentan plataformas y programas claramente diferenciados y con soluciones concretas.

Los últimos tres años del gobierno de Zedillo se caracterizan por una falta de credibilidad hacia el sistema político en general -incluyendo partidos políticos-. A ello contribuye de manera determinante el papel desempeñado por el género periodístico de opinión, al convertirse en el medio a través del cual el público lector accede al análisis de una realidad nacional en la que

el responsable de las acciones que afectan sus vidas ya no sólo es el presidente.

A Ernesto Zedillo se le ve como alguien a quien por primera vez en la historia de México promovió una reforma electoral en la que el partido del cual surgió dejó de tener el control de un poder Legislativo supeditado al Ejecutivo. Este hecho provoca que la imagen del mandatario sea la de un político que dio el primer paso hacia la transición a la democracia en nuestro país.

CONCLUSIONES GENERALES

Indudablemente, los sucesos políticos y económicos ocurridos en 1995, y que fueron estudiados en esta tesis, contribuyeron a la pérdida de credibilidad hacia el gobierno y a que el presidente no lograra un adecuado manejo de su imagen.

Se trató de una coyuntura muy singular cuyo centro fue una crisis económica que se tradujo en más desempleo y más violencia con respecto de años anteriores. Además, a este gobierno le tocó una peculiar herencia transexenal: el conflicto armado en Chiapas y varios asesinatos políticos

Estas situaciones fueron elementos que, de alguna manera, debilitaron dos rasgos fundamentales de la imagen presidencial: liderazgo y decisión.

Sin embargo, ese debilitamiento no estuvo condicionado únicamente por los acontecimientos referidos, sino que, en mayor medida, las acciones que el presidente adoptó frente a cada uno de ellos y la manera en que lo hizo, determinaron su pérdida de imagen.

Ahora bien, si partimos de la base teórica desarrollada en esta tesis, en el sentido de que la falta de una adecuada imagen es en gran medida responsable de la pérdida de credibilidad, se puede afirmar que la falta de decisión y la constante incongruencia de las acciones del presidente (y que se evidenciaron a lo largo del presente trabajo), dieron como resultado la desconfianza de la sociedad hacia él.

Por supuesto, se habla de la "desconfianza de la sociedad" haciendo referencia a la prensa escrita específicamente, tomando en cuenta que en este estudio la consideramos (a la prensa) como un mecanismo de enlace de la sociedad (un modo en que esta se comunica entre sí).

Tomemos el siguiente ejemplo: El 3 de enero de 1995 el gobierno anunció el Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica (AUSEE). Con base en sus puntos se estimaba crecer 1.5% ese año, con una inflación de 19% y tasas de interés de 24%.

La acción pretendió generar credibilidad hacia el gobierno, sin embargo no lo logró, puesto que para alcanzar las metas propuestas se requirió de un ajuste salarial, de una inyección de capital extranjero y un recorte en el gasto público, superior a los 18 000 000 000 de pesos.

La estrategia del gobierno para reestructurar la economía significó mayores sacrificios que los que exigió la crisis misma: pérdida del poder adquisitivo de los trabajadores y recorte de empleos.

Como ya se mencionó, en el debilitamiento de la imagen presidencial también influyó determinadamente la incongruencia entre las promesas y los actos del presidente. Por ejemplo, su llamado al EZLN -a fines de diciembre de 1994- a evitar actos de violencia y reiniciar el diálogo por la paz, y su posterior decisión de que se aprehendieran a los principales dirigentes zapatistas.

Esa contradicción se agudizó cuando emitió la contraorden de detener el avance del Ejército.

El incremento de la oferta comunicativa fue un factor fundamental para que los receptores seleccionaran la construcción de

la realidad política que ofreció en 1995 la prensa al reflejar los momentos difíciles que vivimos los mexicanos y a los que el gobierno trató con un afán de generar confianza.

Los comentarios y opiniones periodísticas evidenciaron la vulnerabilidad del gobierno⁶¹ y reflejaron las acciones titubeantes del presidente. Artículos y columnas periodísticos fueron, en su mayoría de impugnación hacia el gobierno de Zedillo.

Incluso, imágenes gráficas fueron dedicadas por caricaturistas para reforzar la crítica al mandatario.

Los chistes populares, más que hacer alusión a las características físicas del presidente, hacen alusión a su incapacidad de ejercer el liderazgo. mientras que a Salinas de Gortari se le adjudicaba la adquisición de la Montaña Rusa "porque sólo ahí sentía pelos", a Zedillo se le apoda el *volkswagen* "porque cualquier...tonto lo maneja".

Lo anterior significa que las convicciones sociales de nuestro presidencialismo, fenómeno en el cual se creó la imagen del líder extremadamente poderoso, han sido modificadas; es decir, a la imagen del presidente se le identifica con error en la toma de decisiones e incluso con desilusión, todo ello, a partir del reflejo que hace la prensa de la realidad política.

Fue así como la relación prensa-gobierno se tornó en 1995 muy difícil. Luego de ruedas de prensa ofrecidas por la Oficina de Comunicación Social de la Presidencia ofrecidas en junio, julio, agosto

⁶¹ Entiéndase aquí por vulnerabilidad la falta de confianza que tiene el gobierno al no responder a la sociedad con acciones relevantes. Sépase que el adecuado ambiente de gobernabilidad se sustenta en la confianza que dan los ciudadanos a los gobernantes para que éstos decidan sobre el bien común.

y septiembre de ese año, el mandatario pidió a los periodistas ejercer su profesión brindando información suficiente y objetiva, bien fundada, con sentido ético y de origen transparente y que dejaran de ser difusores de rumores.

Esta advertencia, más que recomendación, alcanzó su máxima expresión en marzo de 1996 cuando se conoció, a través de la prensa misma, una relación de nombres de columnistas y articulistas quienes habían sido *vetados* por el gobierno ("La lista negra de Chuayffet").

Otra muestra de difícil relación prensa-gobierno fue la consolidación de una tendencia judicial para utilizar a los periodistas como testigos (básicamente de la información en torno de los asesinatos de Luis Donald Colosio y José Francisco Ruiz Massieu) y hacer uso de su información para que sus trabajos quedaran integrados en los procesos o averiguaciones previas entonces efectuadas.

Todo lo anterior se conjugó y dio como resultado que el deterioro que en materia de imagen y credibilidad enfrenta el presidente Zedillo se volviera casi omnipresente en columnas y artículos periodísticos. Los análisis acerca del desempeño del mandatario invariablemente hicieron alusión a su falta de decisión y a los errores de su administración.

Ello, por supuesto, también repercutió en la percepción que la sociedad fue formándose de la figura presidencial de Ernesto Zedillo. Y si bien en esta tesis no se trabajaron métodos para medir y comprobar este efecto, se parte de la aceptación de la idea de que la prensa posee la capacidad de influencia en su público lector.

Así, se puede decir que los lectores tuvieron acceso (y lo siguen teniendo), a través de la lectura de columnas y artículos periodísticos, a una realidad en la que la imagen y credibilidad de nuestro presidente no son precisamente favorables (a lo que hay que sumar lo que ellos perciben de su propia experiencia, claro está).

Ahora bien, ante este panorama, la propuesta de este trabajo es la siguiente:

Si mediante la prensa la gente se forma una imagen de su presidente y la forma en que es presentado influye en la actitud del público, los responsables del manejo de la imagen presidencial deben tener en cuenta que ésta es como la de un producto del cual el consumidor (en este caso la sociedad) demanda calidad.

Ello contribuiría a la creación de una imagen presidencial en la que las características principales serían el ejercicio del liderazgo y la toma de decisiones firmes.

Ahora bien, para cumplir en la realidad con este último postulado, muchas de las condiciones en las que actualmente se desenvuelve el gobierno del presidente Ernesto Zedillo, habrían de ser modificadas.

Ello significa que no sólo basta con que los encargados de la imagen presidencial optimizaran su trabajo (aunque dicho sea de paso, no estaría de más). Pero lo que se busca dejar en claro es que la credibilidad no sólo está supeditada a la imagen, sino que se requiere de un eficaz desempeño del primer mandatario, que consiga recuperar la confianza de la ciudadanía.

Y eso es precisamente lo que se intentó plasmar en el último capítulo de esta tesis: crear escenarios en los que se manejan algunas variables que determinarían que la imagen y credibilidad en el presidente mejoraran o empeoraran, según el caso.

Así, se pudo observar que las condiciones económicas, políticas y sociales en las que se desenvuelve el sexenio zedillista, así como las acciones que el presidente adopte ante problemas a los que se enfrentó al inicio de su mandato (y que no ha logrado resolver), determinarán el grado de gobernabilidad que logre.

Ahora bien, nunca debe dejarse de lado la importancia que la prensa escrita guarda en relación con la construcción de escenarios, ya que es ella, a través del género de opinión, la que va a reflejar siempre y en todo momento, tanto el contexto de la acción presidencial (en cualquier ámbito), como la respuesta de la sociedad ante tal acción.

Ello es singularmente importante porque la prensa ha significado para este trabajo el instrumento que permitió conocer el grado de credibilidad y confianza que posee el presidente entre los mexicanos, así como evaluar la concepción que éstos tienen de la imagen de su gobernante.

Todo lo que se ha establecido a lo largo de este trabajo tiene la pretensión de constituirse en un acercamiento preliminar al estudio del fenómeno de la credibilidad política aplicada a casos específicos.

En este sentido, son dos las expectativas de la presente investigación: contribuir al estudio -aun incipiente- de la importancia de los medios de comunicación en la construcción de credibilidad política

y convertirse en un material útil para quienes realicen posteriores trabajos relacionados con el tema.

APÉNDICE DE ILUSTRACIONES



Foto: Reforma/Miguel Velasco



Foto: Reforma/Luis Cortés



Foto: Propaganda-PR

"El 28 de noviembre de 1994 fue anunciada la candidatura de Luis Donaldo Colosio Murrieta. Luego del *destape*, Zedillo deja la SEP para colaborar con el político sonorense como Coordinador General de la Campaña Presidencial de éste".



Foto: Reforma/José Alemán



Foto: Reforma/Miguel Velasco

"El 27 de enero de 1994 el Ejecutivo se definía: 'No se hagan bolas, el único candidato del PRI a la Presidencia de la República es Luis Donaldo Colosio'".



Foto: Reforma/Luis Jorge Gallegos

"Poco a poco Camacho se convertía en el centro de atención nacional: 'apretaba manos, firmaba camisetas, se dejaba tocar por los niños...'"



Foto: Reforma/Miguel Velasco

"Mientras Camacho crecía, la gira de Colosio pasaba inadvertida y comenzaba una fuerte pugna entre ambos".



Foto: Reforma/Lorena Gutiérrez

"Salinas de Gortari se concretaba en exaltar la función de uno y el desempeño del otro".

"El 23 de marzo de 1994, Colosio cubría un acto de campaña en Lomas Taurinas, Tijuana, Baja California. Al término de su intervención, el candidato sufre un atentado: un joven de aproximados 23 años le dispara a quemarropa, se escucharon dos balazos, Colosio se desplomaba y 30 minutos después perdía la vida en el hospital".



Foto: Reforma/Archivo



Foto: Reforma/Archivo



Foto: Propaganda-PRI

"El 29 de marzo de 1994, Zedillo fue designado formal candidato de relevo del PRI a la Presidencia de la República".



Foto: Propaganda-PRI

"...Se exhortó a la población a confiar en algo, via la imagen de Zedillo, quien a su vez nos ofrecía seguridad, honestidad, experiencia profesional, capacidad técnica y política..."



Proceso 11/04/94 45

Caricatura de Naranjo. Proceso 11/04/94. Hace alusión a que en su condición de candidato de relevo, a Zedillo le quedó grande la herencia que dejó Luis Donaldo Colosio).

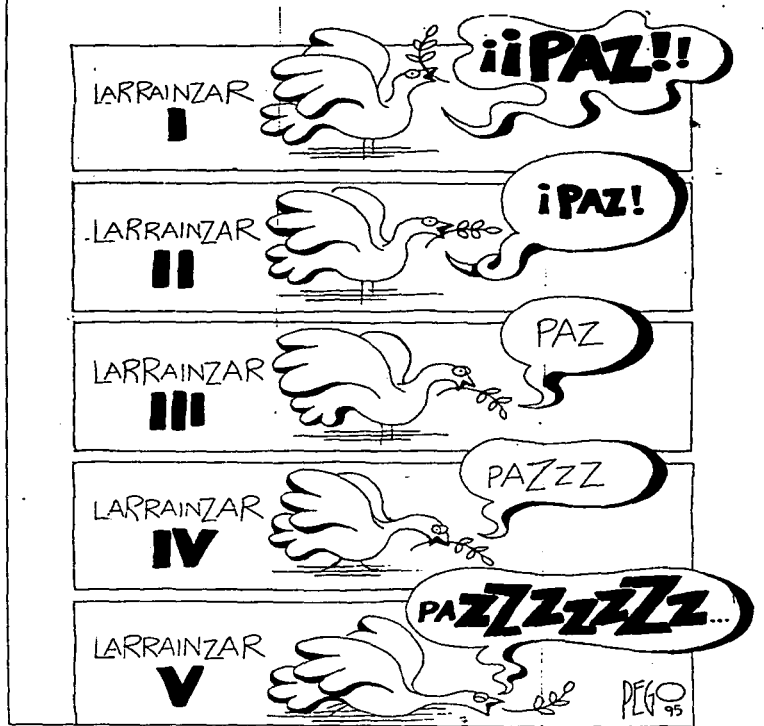


Caricatura de Carreño. *Siempre!* 09/11/95 (Hace alusión a la falta de ejercicio de poder del Presidente Zedillo, y lo exhorta a decidirse a hacerlo).



Fuerte crítica al Presidente Zedillo utilizando la estructura publicitaria de una marca comercial de licores. (Revista *El Chahuistle*).

PAZ ● Pego



Caricatura de Pego. *El Nacional*. 27/07/95, p.7. (Hace alusión a los resultados obtenidos en cada reunión entre el EZLN y la representación gubernamental. La paloma de la paz se ha cansado de tantas reuniones y nada de resolución).

FUENTES

- Ai Camp, Roderic.** La política en México. Ed.Siglo XXI, México, 1995. Traducción de Stella Mastrangelo.
- Amador Bech, Julio.** "La construcción de la credibilidad como forma discursiva e imaginaria". En: Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Num. 162.
- Andrade Palacios, Enrique.** "Los pendientes de Zedillo". En: Siempre!, 01/02/96, p.33.
- Archivo** de las principales columnas políticas publicadas en la prensa matutina metropolitana.
- Archivo** de los principales artículos de opinión publicados en la prensa matutina metropolitana.
- Archivo** de noticias políticas, económicas y sociales (temas coyunturales de política interior). Centro de documentación y análisis de la Agencia Mexicana de Noticias (NOTIMEX).
- Avilés Fabila, René.** "Pésimas las relaciones públicas". En: Excélsior, 03/06/96, p.6.
- Baena Paz, Guillermina y Montero Olivares, Sergio.** "Credibilidad, imagen y legitimidad". En: Revista Mexicana de Comunicación, marzo-abril de 1996, p.47.
- Baena Paz, Guillermina y Montero Olivares, Sergio.** "La construcción de la imagen y de la credibilidad en la política mexicana actual". En: Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Num. 162, octubre-diciembre de 1995. FCPyS-UNAM, pp.89-123.
- Beltrán del Río, Pascal; Chávez, Elías y Galarza, Gerardo.** Proceso, num. 908, 28/03/94, pp.6, 7.
- Borraf, Héctor.** El periódico: actor político. Ed.Gustavo Gili, Barcelona, 1989.

Busey, Jane. "Zedillo busca recuperar la credibilidad". En: El Nuevo Herald (Florida), 03/01/95, p. 1-A.

Cabrera, Ignacio. "El flagelo del desempleo". En: El Nacional, 27/07/95, p.2.

Castrejón, Jaime. *Crisis de confianza*. En: El Financiero.

Cepeda Neri, Álvaro. "El Mc Cartismo y la lista negra de Chuayffet". En: La Crisis, semanario político, 30/03/96, p.22.

Debray, Régis. El Estado Seductor: las revoluciones mediológicas del poder, Ed.Manantial, Buenos Aires, Argentina, 1995. 178 pp.

Dresser, Denisse. "La crisis financiera se convirtió en crisis de liderazgo". En: La Opinión (Los Ángeles California), 15/01/95, p.1-D.

Flores, Julia Isabel. "Subjetividad y política en México". En: Universidad de México. Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México, num. 533, junio de 1995. pp. 32-34.

Fuentes-Berain, Rossana. "Investigadores Investigados". En: Reforma, 17/03/96.

Gómez Leyva, Ciro. 'Ya vamos llegando a México...', Ed.Diana, México, 1995, 237 pp.

Gomis, Lorenzo. Teoría del periodismo: cómo se forma el presente, Ed.Paidós-comunicación, México, 1991.

González Casanova Fernández, Enrique. "De la legitimidad al 'marketing político': El problema de la credibilidad". En: Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Num. 162, octubre-diciembre de 1995. FCPyS-UNAM.

González Reyna, Susana. Periodismo de opinión y discurso, Ed.Trillas, México, 1991.

Granados Chapa, Miguel Ángel. "Hacia dónde caminará Zedillo". En: Mira, num. 248, 12/12/94, p.7.

Hinojosa, Oscar. "La presidencia deja de ser el eje del sistema: Meyer". En: La Crisis, semanario político, 09/12/95, p.23.

Informe de toma de posesión del Lic. Carlos Almada López como Director General de Comunicación Social y vocero oficial de la Presidencia de la república pronunciado el 2 de enero de 1996.

Informe Especial. En: El Financiero, 26/02/95, pp. 51-58.

Knochenhauer, Guillermo. *Evitar la ruptura.* En: Excélsior, 14/04/95.

López Cámara, F. "La demolición del sistema político". En: Varios (Francisco López Cámara, coordinador). Sociedad, desarrollo y sistema político en México. UNAM-CRIM, 1989.

Madrazo, Jorge (coordinador). El sistema presidencial mexicano (algunas reflexiones). UNAM, 1988.

Martínez I; Solórzano, A.I; Lara, F; Alonso, A. Algunas técnicas útiles en la prospectiva. (Material elaborado para: SNOE-SEP). México, 1987, Centro de Estudios Prospectivos A.C.-Fundación Javier Barros Sierra A.C. 82 pp.

Miklos, Tomás. Catálogo de metodología prospectiva en educación. México, 1982, Fundación Javier Barros Sierra A.C. 138 pp.

Miklos, Tomás. Planeación prospectiva: una estrategia para el diseño del futuro. Ed.Limusa-Centro de Estudios Prospectivos A.C., México, 1991, 201 pp.

Molina y Vedia, Silvia. "Conceptos básicos para el estudio de la credibilidad política según la teoría de los sistemas autorreferentes y autopoieticos de Niklas Luhmann". En: Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Num. 162, octubre-diciembre de 1995. FCPyS-UNAM.

- Molina** y **Vedía**, Silvia. (Coordinadora). *Credibilidad Política: globalización y medios de comunicación*. Fundación Manuel Buendía-UNAM-FCPyS, México, 1996. 188 pp.
- Moreno**, Daniel. "Incomunicación presidencial". En: Reforma, 11/02/96, p.3.
- Ortiz**, Francisco. *¡Que quede claro!*. En: El Día, 9/04/95.
- Ortiz Pinchetti**, Francisco. "En la ortodoxia neoliberal..." En: Proceso, num. 908, 28/03/94, p.10.
- Peláez**, Silvia. "La credibilidad (dentro de la segunda lógica)". En: Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Num. 162, octubre-diciembre de 1995. FCPyS-UNAM.
- Peralta**, Francisco. *Alternativas de Zedillo*. En: EL Universal, 19/04/95.
- Peschard**, Jacqueline. La cultura política democrática, (cuadernos de divulgación de la cultura democrática num.2), Instituto Federal Electoral, México, 1995. 50 pp.
- Primer Informe de Gobierno de Ernesto Zedillo Ponce de León** (diversas publicaciones).
- Ramírez**, Carlos. "Caligulismo político". En: La Crisis, semanario político, 30/03/96, p.18.
- Ramírez**, Carlos. "Córdoba-EZP, entierran al sistema". En: La Crisis, semanario político, 06/04/96.
- Rivapalacio**, Raymundo. "La prensa en la mira". En: Reforma, 18/03/96, p.9-A.
- Romero** Jacobo, César y García Colín Margarita. Época, 04/04/94, p.19
- Rosas**, María Cristina. "Este país". En: Unomásuno, 12/03/95, p.8.
- Roth** F. David y Wilson L. Frank. Estudio comparativo de la política, FCE, México, 1983, 247 pp.
- Tarifas y Datos de Medios Impresos (Medios Publicitarios Mexicanos)** publicación trimestral, febrero-mayo y agosto-noviembre de 1995.

Victoroff, David. La publicidad y la imagen. Ed.Gustavo Gili, Barcelona, España, 1980.

Weber, Max. "La política como vocación". En: Escritos políticos, Tomo 2. Ed.Folios.

Zamitz, Héctor, Pablo Trejo, Karla Valverde, Jorge E. Brenna, Guillermina Baena y Sergio Montero. "El sistema político mexicano: diagnóstico y prospectiva". (Ponencia presentada en el XX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, México, D.F. del 2 al 6 de octubre de 1995).